

L9
2eº



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**ESPERPENTO Y REALIDAD SOCIAL: LUCES DE BOHEMIA,
DE RAMON DEL VALLE INCLAN**



T E S I * S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURA HISPANICAS
P R E S E N T A :
MARGARITA PADILLA ANGELES

MEXICO, D. F.

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PAGINA

Portada.	
Dedicatorias.	
Indice.	
Introducción.....	3

CAPITULO I

A S P E C T O H I S T O R I C O

A) Biografía de Ramón María del Valle Inclán...	8
B) Antecedentes Históricos del Siglo XIX.....	15
C) Antecedentes Históricos del Siglo XX.....	23
D) La literatura en la Sociedad Española.....	30

CAPITULO II

V A L L E I N C L A N Y S U C O N C E P T O

A) Ramón del Valle Inclán y la Generación del 98.	37
B) Qué es un esperpento.....	41
C) El esperpento para Valle Inclán.....	44
D) Características de un esperpento.....	46
E) Valle Inclán y otros autores.....	48

CAPITULO III

LUCES DE BOHEMIA

A) Luces de Bohemia.....	55
B) Los personajes en <u>Luces de Bohemia</u>	78
IV Conclusiones.....	87
V Notas.....	90
VI Bibliografía.....	95
VII Apendice.....	99

INTRODUCCION.

Esperpento y Realidad Social: Luces de Bohemia, de Ramón del Valle Inclán.

por: Margarita Padilla Angeles.

Los intereses que giran en torno a este trabajo son: - primero conocer una obra específica, de un nuevo género denominado "esperpentos", creado por Ramón del Valle Inclán; y otro interés es el de conocer cómo Valle Inclán manifestó las condiciones histórico-sociales de una época que le tocó vivir; es to lo hace a través de un nuevo género.

Este nuevo género se crea y surge como una necesidad, ya que los intelectuales de todas las épocas han manifestado siempre una preocupación por los sucesos ocurridos en la época que les toca vivir.

A través de las distintas manifestaciones del arte, los artistas expresan sus emociones, sentimientos, incorformidades, opiniones, críticas o preocupaciones.

Valle Inclán es claro ejemplo del intelectual preocupado por su época. Pero como ocurre en muchas situaciones sus críticas y opiniones no pueden ser dichas abiertamente, porque se ven sujetas a restricciones. Por lo que las oculta en situaciones ficticias e imaginarias.

Valle Inclán quiere hacer un llamado a un pueblo que va en decadencia y que va perdiendo una serie de valores trascendentales en la vida individual y colectiva.

Aunque el llamado de alerta o crítica que hace Valle - Inclán lo viene haciendo a través de su obra, surge en su trayecto el ironizar, caricaturizar para moralizar a través de la

reflexión; a este nuevo modo de manipular una situación lo va a denominar género 'esperpéntico', que es una forma de criticar deformando, con características específicas.

Luces de Bohemia es la primera obra considerada como cimiento del nuevo género esperpéntico. Es una obra dividida en quince escenas y habla sobre la vida de Max Estrella, personaje central, y que puede ser cualquier individuo con preocupaciones y problemas de esa época.

Por eso la tesis que propongo en este trabajo es: que Valle Inclán tiene una enorme preocupación por la situación histórico-social de su época. Y esa preocupación la vemos reflejada en Luces de Bohemia con situaciones y personajes reales e imaginarios que se ven maquillados y cambiados de nombre para protegerlos.

Este trabajo inicia de una manera ascendente, comienza con la presentación de Ramón del Valle Inclán, continúa con la fundamentación histórica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Se continúa con la literatura que se venía haciendo o creando antes de la denominada generación del 98.

Hablando más sobre el género esperpéntico se mencionan las características que deben girar en torno a lo que Valle - Inclán consideró como esperpento.

También lo que opinan y dicen algunos autores sobre el 'esperpento' de Valle Inclán.

La última parte del trabajo gira en torno a la obra - Luces de Bohemia; en este apartado se habla sobre el argumento, su trayectoria, su difusión, sus personajes. La ejemplificación de los sucesos históricos que se reflejan en la obra. La verdadera trascendencia de la obra como reflejo de la realidad histórico-social de una etapa decadente en la vida histórico-social de la España de principios del siglo XX.

C A P I T U L O I

ASPECTO

HISTORICO

A) BIOGRAFIA DE RAMON MARIA DEL VALLE INCLAN.

Don Ramón María del Valle Inclán nació en Villanueva de Arosa. Aunque dos pueblos se disputan el nacimiento del escritor, Puebla del Caramiñal y Villanueva de Arosa, pero él, para partir la diferencia, dice haber nacido en un barco que hacia la travesía entre Villanueva y Puebla.

La última palabra en este pleito la ha dicho su hijo Carlos Luis en un prefacio a las últimas ediciones de su padre, y frente a los datos fehacientes:

"Corría el mes de agosto de este año 1866. Doña Dolores de la Peña, sintiéndose que en breve nacería el hijo que llevaba en las entrañas, dejó la compañía de sus suegros, que pasaban el verano en la Puebla del Caramiñal, y cruzando la vía de Arosa en un barco de vela, fué a dar a luz, a Villanueva, el segundo hijo de su matrimonio el día 28 de octubre..."(1)

Su nombre completo fue Ramón José Simón del Valle Inclán y nació el 28 de octubre de 1866. Por ambos lados la familia - contaba con antepasados distinguidos; a Valle Inclán le gustaba siempre hablar de su buen linaje, y entre los apellidos familiares figuraba el de Montenegro, el mismo que iba a llevar uno de sus personajes predilectos, "el vinculero don Juan Manuel, poderoso protagonista de las Comedias Barbaras. Sobre la ascendencia aristocrática de los Montenegros de Galicia se fantasea en la Sonata de Otoño"(2)

Su padre, don Ramón del Valle Inclán Bermúdez de Castro, fue poeta oficial de juegos florales que quiso que su hijo fuese abogado, y para eso lo envió a Santiago. Su madre se llamaba - Doña Dolores de la Peña y Montenegro.

De su niñez, además de algunos recuerdos, le queda la heroicidad de haber matado un lobo que se comía los recentales, y de cuya muerte no sintió remordimiento porque cuando lo arrastraba vió que estaba manchado por la sangre de su crueldad contra las crías del rebaño.

Aunque hay en su niñez penurias de hidalgos arruinados, su orgullo es grande, y en el castillo de la madre, Peña, había un escudo en el que se leía el siguiente lema:

"Mi sangre se derramó
por la caza que cazó

Así como el lema del palacio del padre decía:

El que más vale
no vale tanto
como vale Valle" (3)

Sin embargo, la aristocracia de don Ramón venía de los Montenegro, que ya llegaban en su divisa a la de los Manrique de Lara, que decía: "Nos no venimos de reyes, que reyes vienen de nos." (4)

Entre ese vagaroso recuento de grandezas de sus antepasados y una ligera hambre de hidalgo venido a menos, pasa la niñez de Don Ramón, entre choclear de almadreñas, como un eco del paisaje, y entre la mayor pobreza de su alrededor, donde se cambian las espigas que va dando la caridad en distintos zaguanes por un pan cocido en casa del que amasa.

"El niño empieza a tener aficiones literarias, y se acuerda de un día en que don José Zorrilla visitó su colegio y le preguntó, como si adivinara su porvenir: ¿También eres poeta?" (5)

Valle comentó ese recuerdo con las siguientes palabras: "Sentí la frase como una verdadera consagración. ¿Poeta? sí; yo ya había visto en el fondo de las cosas la distinción de la tristeza, había dialogado con la Luna y comenzaba a descubrir que las rosas guardaban el encanto de haber sido mujeres". (6)

En el transcurso de su vida usó los nombres de "Don Ramón del Valle Inclán y Peña; Don Ramón del Valle Peña Montenegro Inclán y por fin adoptó el nombre de Don Ramón del Valle Inclán".(7)

Cuando terminó el bachillerato en abril de 1885 tenía 19 años de edad. En 1887 comenzó sus estudios Universitarios en Santiago de Compostela, no terminó la carrera de Derecho; en 1889 se hartó del estudio formal y abandonó la Universidad Compostelana sin haber pasado el derecho canónico.

Tenía 23 años de edad y había escrito su primer cuento, titulado: " A media noche".

Existieron en su formación algunos factores como fueron: "el ambiente gallego, tanto en su ciudad natal como en Santiago, donde se dedicó a ver, a conocer y a vivir. Otro es el ligado al anterior, fue el amor al pasado que le despertaron los numerosos cuentos de hadas, de brujas y los relatos de apariciones celestiales y diabólicas, escuchados al amor del fuego según lo propagaba la superstición campesina".(8)

Su afición a la lectura despertó su imaginación y lo empujó a la aventura en lejanas tierras y a la búsqueda de nuevas y exóticas experiencias fuera de su patria.

"En Valle Inclán hay una doble personalidad, la recogida en cuentos y anécdotas: la de los cafés, la de los lances, trances y percances callejeros; y la del Ramón, el artista, el creador serio de lo bello, el genio que observa, selecciona y escribe con enorme voluntad de estilo".(9)

El don Ramón que nos interesa investigar es el verdadero, el artista.

Una fecha importante en la vida de Valle Inclán es 1892 porque partió de su tierra natal rumbo a México y el 8 de abril desembarcó en Veracruz. Continuó su viaje hacia la Ciudad de México y allí vivió hasta 1893. Se dedicó a conocer la tierra de los aztecas, y a escribir artículos para el Universal.

Esta experiencia significó mucho para Valle Inclán. El mismo en una entrevista en 1921, cuando regresó a México por segunda vez dijo:

"Hace 25 años que estuve por primera vez en México. Y usted no sabe cuán grato a mi espíritu es regresar de nuevo a este país, en donde encontré mi propia libertad de vocación. Debo pues, a México, indirectamente, carrera literaria..."(10)

De regresó a España vivió algún tiempo en Pontevedra, y luego se trasladó a Madrid. Sus dos primeros libros, Feminas (1894) y Epitalamio (1897), corresponden a esta época.

En Madrid se dedicó a escribir y llevar vida de bohemio. Frecuentaba los cafés: "el Regina". "la Granja del Henar", "lion d' Or", "Nuevo Café de Levante" y el "Madrid".(11)

En el transcurso de su vida conoció a grandes personalidades como Rubén Darío, Ramiro Maeztu, Pío Baroja, Juan Ramón Jiménez, Jacinto Benavente y Ramón Gómez de la Serna (que posteriormente sería su biógrafo). También se hizo amigo de pintores, pues todo lo que era arte le interesaba. Charlaba y cambiaba impresiones con los pintores Anselmo Miguel Nieto, Darío de Regoyas, Romero de Torres, Joaquín Sorolla, Hermenegildo Anglada y Anselmo Miguel Nieto (quien hizo más tarde su retrato).

En 1899, a consecuencia de una discusión con el autor Manuel Bueno, quien le golpeó con su bastón, produciéndole lesiones que se infectaron, perdió el brazo y adoptó la actitud de resignación y misterio que después traspaso al Marqués de Bradomín. Ese mismo año su drama "El yermo de las almas" se representó en función a beneficio suyo en el teatro Larra.

Los años de 1902 a 1910 son quizá de los productivos y ocupados del nuevo ilustre manco. En 1902 escribió, Sonata de Otoño; en 1903, Sonata e Estío, Corte de Amor y Jardín Umbrío, y

publicó en la revista Alma española una autobiografía - muy curiosa. En 1904 aparecieron, Sonata de Primavera y Flor de Santidad, y en 1905 Sonata de Invierno. En 1906 transformó Sonata de Otoño en un drama que tituló, El Marqués de Bradomin. Historias perversas, Aquila de blasón y Aromas de Leyenda, se publicaron en 1907. Al año siguiente escribió Una tertulia de Antaño, Cor-te de amor, Romance de lobos y Los cruzados de la causa, y finalmente en 1909, El resplandor de la Hoquera, La cabeza del dragón y Gerifaltes de antaño.

A pesar de esta febril actividad literaria, Valle Inclán continuaba haciendo vida nocturna en los cafés y frecuentaba los teatros. En 1907 conoció a la actriz Josefina Blanco y se casó - con ella el 24 de agosto en la iglesia de San Sebastian de Madrid. "Ella tenía 28 años de edad y él más de 40. A todos sus hijos le puso 'Baltasar' (como segundo nombre o tercero) para librarlos - de alferecía. (12)

" El segundo de sus hijos murió ahogado en 1914. En 1910 acompañó a su esposa en una gira por la Argentina con la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza (compañía... Mendoza: compañía de la actriz española María Guerrero (1898-1928), celebre en España y América". (13)

En Buenos Aires fue invitado a dictar conferencias sobre literatura y arte. En todas partes fue recibido como escritor ya consagrado. La gira duró de mayo a noviembre de ese mismo año, y después la compañía regresó a Madrid. En 1913 Valle Inclán se trasladó a Galicia y allí seguía cuando estalló la primera Guerra Mundial, un año más tarde.

En 1915 viajó a Francia y visitó las trincheras. Obtuvo - de esta manera impresiones e ideas que incorporó a La media noche, obra fragmentaria que sintetiza demasiado y sólo consigue dar una impresión borrosa y disforme de la guerra.

En el año de 1916 ocurrieron dos hechos importantes para él: su nombramiento como profesor de Estética de la escuela de Bellas Artes y la muerte de Rubén Darío. La vida profesoral le re-

sultó demasiado exigente y Don Ramón presentó pronto su renuncia, escribiendo entonces La lámpara Maravillosa, personalísima exposición de sus ideas sobre el arte, la emoción estética, la filosofía de la creación literaria y todo aquello que puede interesar a un poeta y, más genéricamente, a un artista en el proceso creativo.

"Acabada la guerra siguió escribiendo y en 1919 salió a la luz La Pipa de Kif" (14) donde se traslucen ciertas tendencias "ultraístas" (15), seguido de El pasajero y La enamorada del Rey, que se publicaron al año siguiente.

En 1912 se le invitó a regresar a México para asistir a las fiestas de la Independencia y fue recibido con entusiasmo y agasajado en los mejores círculos. Charló con su anfitrión, el presidente Alvaro Obregón, con quien inició entonces una amistad duradera.

En 1922 publicó Cara de plata; en 1924 aparecieron Luces de Bohemia, La rosa de papel y La cabeza del Bautista. En 1925 se volvió a instalar en Madrid, viajando alguna vez a Cataluña y a Burgos. Ligazón y Tirano Banderas se publicaron en 1926. Al año siguiente escribió La corte de los milagros y Retablo de la avaricia, La lujuria y la muerte.

En esta etapa Valle Inclán era ya escritor plenamente reconocido. Después de la proclamación de la República en 1932 fue "Conservador general del patriotismo artístico nacional." "Este título altisonante traía consigo una amplia remuneración, pero inquieto como de costumbre, Don Ramón renunció después de un incidente en el que apareció implicada su dignidad". (16)

Al año siguiente fue designado director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma. Antes de trasladarse a la Ciudad Eterna, donde llevó una vida desordenada aunque señorial y de gran empaque o seriedad y distinción, se enamoró de una hermosa joven y solamente las diligencias diplomáticas evitaron un incidente incómodo, aunque el romance en todas partes se conoció y se comentó.

Vivió la vejez del anciano e incurable romántico, el Marqués de Bradomín.

Al mismo tiempo se entregó a su pasatiempo favorito de - paseante en corte: recorriendo calles, visitando iglesias, parques y cementerios, y empapándose del ambiente milenario de Roma.

Pero los años y la enfermedad ya pesaban sobre don Ramón; cansado, enfermo y desilusionado, veía acercarse la muerte. Vuelve a Madrid y de allí a Galicia donde la enfermedad lo vence y muere de cáncer el 5 de enero de 1936.

B) ANTECEDENTES HISTORICOS DEL SIGLO XIX

De 1844 a 1868, el gran período del liberalismo moderado fue, políticamente, una época gris. Bajo la égida de la Constitución de 1845, lógicamente conservadora y censitaria, los gobiernos se fueron sucediendo, "presidios realmente o tras cortinas - por el general Ramón Narváez, el espadón del moderantismo. Cuando le pareció necesario, no vaciló éste en acudir a los procedimientos de una dictadura larvada en los mismos pliegues de los artículos constitucionales". (17)

El episodio de la Vicalvarada (1854), un pronunciamiento de abolengo liberal, entrañó una consecuencia inesperada: "la brusca aparición de las masas urbanas en la escena política española, en un movimiento cuya amplitud sólo puede medirse por el precedente de 1808" (18). Esto dió lugar a una nueva y breve experiencia progresista, "reflejo del movimiento democrático europeo de 1848" (19).

Los hechos más interesantes de esta etapa fueron el desencadenamiento de una inesperada oleada de prosperidad, a causa de la guerra de Crimea y de la reflexión al alza de la coyuntura, y la aparición de movimientos obreros ampliamente organizados. "Cataluña asistió a la primera huelga general, declarada por los trabajadores para arrancar del gobierno el derecho de asociación (1855)" (20).

Donde se hallaba Espartero, Andalucía y Castilla contemplaron extensas manifestaciones de campesinos, en son de protesta por la terrible condición en que había caído desde que la iglesia había perdido sus bienes y éstos habían pasado a manos de capitalistas sin escrúpulos. El gobierno de Espartero no pudo resistir ni las presiones de base ni las intrigas de altura. Y así se esfumó el bienio de la Vicalvarada.

La reacción subsiguiente fue frenada por la devoción liberal del ejército, que facilitó una nueva apertura política, intermedia entre progresistas y moderados: La Unión Liberal, en la que

brilló la estrella del general Leopoldo O'Donnell. Los unionistas estimaban representar la verdadera tradición del moderantismo liberal frente a las desviaciones conservadoras de Narváez y su equipo.

"Estas disputas constituían un entretenido juego personalista, en que dirimían ambiciones de bajo cuño, estimuladas por la desgraciada intervención de Isabel II y sus consejeros en la vida política. El país se mantuvo ausente de esta farsa" (21).

El balbuciente parlamentarismo español había de contar con los caciques para hacer verosímil el supuesto palenque constitucional. En otros aspectos, resulta mucho más interesante la actuación de la generación moderantista isabelina. En primer lugar, garantizaron el nuevo orden agrario llegando a un acuerdo con el Papado sobre la expropiación de los bienes del clero (Concordato de 1851); el Estado, o sea la generalidad de los españoles, se comprometía a sostener el culto y a los eclesiásticos mediante una retribución anual. Luego favorecieron la desmembración de los bienes de propios y comunes base de la economía de muchos municipios rurales a lo largo de una costumbre jurídica fundada en espaciosos textos legales.

Los gobiernos moderados isabelinos prestaron relativo interés al equipamiento industrial. El país por otra parte, sólo pedía al gobierno que se inmiscuyera lo menos posible en la vida económica, excepto para garantizar su futuro contra la competencia extranjera. En cambio, aprovecharon el apaciguamiento de las discordias civiles para darle una nueva estructura administrativa. Ellos fijaron las bases de la hacienda, de la instrucción nacional y del orden público. sobre todo causó época la fundación de la Guardia Civil (1844). Ella mantuvo el orden en el campo y en la ciudad, no sólo contra bandoleros y criminales, contrabandistas y salteadores, sino contra los campesinos sublevados por los años de miseria y los obreros mediatizados por leoninas condiciones laborales. Hacienda, instrucción, gobierno, milicia, dieron vida y eficacia a la organización provisional, nacida en 1833, co

mo instrumento de combate contra el carlismo. La provincia fue la quinta esencia del liberalismo centralizado. En ella acabó de moldearse la mentalidad del funcionario público, que en esta época no brilló precisamente por su ilustración e integridad. El funcionario cesaba a cada cambio de gobierno y había de aprovechar su gestión para equilibrar el futuro presupuesto familiar.

El régimen moderado sucumbió a causa de la falta de -- grandeza en sus ideales internos y externos. "La guerra de Marruecos (1859), la titulada pomposamente del Pacífico (1861), la intervención en México (1861), fueron campañas de propaganda patriótica, que ocultaban tremendas imprevisiones militares" (22)

La sistemática negativa a ensanchar sus horizontes, la eliminación perseverante de toda posibilidad de cambio, a derecha o a izquierda, la corrupción administrativa, la frivolidad del Trono, redujeron el partido a unos cuantos hombres ya gestados y a una escueta estructura burocrática. Su caída provocada por el ejército todavía liberal, arrastró consigo a la realeza, con la cual ni los mismos prohombres del grupo conservador- Cánovas del Castillo, entre otros se avenían a tratar. Pero el pronunciamiento de 1868, triunfante en el puente de Alcolea, alcanzó un desarrollo mucho más lejano de lo previsto por sus adelantadas: Prim, Serrano, Topete.

El movimiento de la "España con su honra" desembocó en un levantamiento revolucionario general, que intentó una experiencia singular en la vida española del siglo XIX: "dar al país la posibilidad de gobernarse a sí mismo. Tal fue el sentido profundo de la Revolución de Septiembre" (23).

La primera experiencia democrática realizada por España puso de relieve la buena voluntad de una minoría y la indisciplina del pueblo, sometido a presiones mucho más tremendas que las que requerían su intervención como simple coeficiente en la vida pública a través del sufragio universal. Aparte el nuevo brote de carlismo, afecto a Navarra y Cataluña como herencia direc

ta de la insatisfacción del campamento católico del Norte, los gobernantes tuvieron que luchar con el ambiente de bandería que machacaba toda acción conjunta, con la pereza mental de la burocracia y con el infantilismo místico de nuevas ideologías acrecidas al calor de una inesperada libertad.

Del gobierno Provisional, Juan Prim, a la monarquía de Amadeo de Saboya (1871 a 1873), con ineficacia y puntillosos ministros a su servicio; de esta monarquía a la Primera República, el país conoció un vértigo político condigno de su exaltación y de los problemas que realmente experimentaba, sobre todo el agrario y el obrero.

"Las soluciones se agotaron en escasos meses, hasta desembocar en el frenesí cantonalista, ápice del federalismo piamargalliano y contramonarca del foralismo carlista" (24)

Después de tan manifiestas divergencias, en plena guerra civil en la Península y en Cuba, sólo era posible arbitrar una fórmula que hiciera un Estado viable y capaz de cobijar imparcialmente a todos los españoles: La monarquía legítima, ampliamente constitucional. Esta fue la idea que preconizó Antonio Cánovas del Castillo y que impuso, después de la liquidación de la República por el golpe de Estado de Pavía (1874), con la restauración de los Borbones en la persona de Alfonso XII.

La Restauración fue esencialmente, un acto de fe en la convivencia hispánica. Cánovas quiso hacer un Estado legal, no arbitrista, respaldado por las fuerzas vivas del país: propietarios agrícolas, industriales y burgueses, y por un ejército sin veleidades de pronunciamiento. "Su política fue, pues, conservadora sin más concesiones que las necesarias para dar al juego parlamentario una vertebración dialéctica activa, pero limitada a intereses no trascendentes" (25)

En abril de 1872 se lanzaron los carlistas a una nueva guerra civil. Reconocían como rey a Carlos VII, un hombre muy a su abuelo: "joven, inteligente y flexible, rodeado de una verda-

ra escuela intelectual como nunca hasta entonces había tenido - el carlismo".(26) Su programa de renovación, en que no faltaba alusiones a los derechos del pueblo, la representatividad y la preocupación social, pudo arrastrar a muchas personas u a gran parte de la masa católica del país.

El fracaso de la monarquía democrática dejaba el camino abierto a los republicanos, que eran los únicos que aún no habían ensayado su sistema y aún no habían tenido ocasión de --desprestigiarse.

El 29 de diciembre de 1874, el general Martínez Campos proclamó en Sagunto a Alfonso XII, el hijo de Isabel II, como rey de España.

La Restauración borbónica fue preparada por el mismo --fracaso de los ensayos anteriores, y acogida con satisfacción--por unos, con resignación por otros, pero en todo caso con la conciencia de que era la única salida posible en aquellos momentos.

"La Restauración es, en este sentido, una época de "normalidad" sin precedentes en todo el siglo".(27)

La Restauración significa también tranvías, teléfonos, y luz eléctrica. Y el triunfo de los vinos, el aceite y las naranjas de España.

Fue época dorada de la burguesía española. Los conservadores gobernaron hasta 1881, en que cedieron el poder a los liberales, y desde entonces se operó sin entorpecimiento el turno de los partidos.

La prosperidad económica coincide con una etapa de progreso técnico que se traduce pronto en una mejora casi general de las condiciones de vida. "La prosperidad alcanzó a las clases altas y parte de las medias, pero no favoreció a las modestas".(28)

La Restauración prestó un impulso decidido al equipamiento industrial. Con tal medida, se abrieron las riquezas minerales de la Península a la voracidad de las finanzas extranjeras, así

el cobre, plomo, hierro fueron embarcados con destino a Francia, Inglaterra y Bélgica. De esta manera se pudo hacer frente a la instalación de nuevos ferrocarriles, al desarrollo de los servicios públicos, a la ampliación de la industria textil y finan-ciera. Pero este auge estuvo siempre limitado por un factor muy importante el de la escasísima capacidad de consumo de la mesa-agraria. De aquí la exigencia de medidas proteccionistas, el exiguu acrecentamiento de los capitalistas, la posibilidad de re-conversiones e instalaciones industriales de nueva planta en gran escala.

La pasividad campesina-mantenida, desde luego, por Cánovas- explica que la Restauración tuviera que recurrir a la fi-cción legal para mantener el mecanismo parlamentario que lo centraba.

"El activismo español floreció grandemente bajo la capa reposada de la Restauración. En primer lugar, activismo intelectual. Aparecieron grupos que no se sintieron satisfechos tal como España era, no ya en el aspecto político, secundario para --ellos, sino en su esencia histórica y en sus relaciones con la cultura europea." (29)

La inteligencia Krausista prepara la intelectualidad española insatisfecha del siglo XX, deseosa de nuevos horizontes científicos, de incorporarse a Europa.

Otro grupo fue el catalanista, heredero del provincialismo del siglo XVIII, del espíritu literario de las promociones románticas y del debate moral del federalismo y carlismo.

Otra fuente de activismo lo constituyó el movimiento proletario. Este fenómeno acaeció en el país como irradiación de la corriente socialista general europea, con las variantes propias de las corrientes económicas y de la idiosincracia de las masas obreras españolas.

Entre 1892 y 1897 Barcelona fue teatro de una endémica manifestación terrorista, que mucho antes de la guerra callejera

de 1917 a 1922 le dieron triste fama en los anales del subver--sismo mundial. Esta expansión anarquista costó la vida a don Antonio Cánovas, primero de los presidentes del Consejo que había de ser inmolado en el ara de la batalla social.

La tranquilidad del último cuarto de siglo fue turbada en los últimos años por un problema que se fue haciendo de más molesto, hasta convertirse en desastre.

En febrero de 1898, el crucero norteamericano Maine, anclado en la bahía de la Habana, hizo explosión y se hundió con una buena parte de los tripulantes. La opinión pública norteamericana, manejada por los intereses de las compañías azucareras y por la cadena de prensa Pulitzer, contratada al efecto se indignó ante la tropelía y exigía la guerra. "El presidente Mac Kinley ofreció 300 millones de dólares por la compra de la isla; España por dignidad se negó, aunque ya sabía cuáles iban a ser los resultados de su negativa". (30)

Fue una guerra breve fácil para los norteamericanos. Ya nada había que hacer; España, sin escuadra, no podía aspirar a seguir defendiendo la isla de Cuba. El único camino lógico era pedir paz.

Fue la paz de París, firmada aquel mismo otoño. España - perdía Cuba, Puerto Rico y Filipinas, últimos jirones de su imperio. "Perdía también la ilusión y la alegría fácil de toda una belle époque". (31)

La generación del 98 la crítica despiadada al régimen - de la Restauración. Hasta entonces se habían considerado más que nada sus ventajas; desde entonces se hace hincapié en sus defectos. Lo que se censura es el exclusivismo, la rutina, la farsa - de lo legal, la corrupción electoral, el caciquismo, y en suma, cuanto régimen de la Restauración tenía de tramoya teatral y de consagración casi oficial de la hipocresía.

La pérdida de sus últimas colonias provocó una crisis eco

nómica aguda, aunque pasajera repercutió en el ánimo y conciencia de los españoles y más aún en el mundo de las letras y del pensamiento español una serie de autores de indudable personalidad, y en los que, con todas las diferencias que quieren señalar se - y fáciles de señalar, porque son todos ellos muy personalistas-, aletea un estilo común y una ideología que puede reducirse a la unidad. Azorín, Unamuno, Valle Inclán, Benavente, Antonio Machado, Pío Baroja, pueden ser poetas, filósofos, ensayistas, dramaturgos, y pueden diferir en sus ideas políticas o estéticas; - pero a todos ellos les " duele España " y todos ellos tienen - una forma moderna, directa y cruda de plantear las cosas; lejos del eufemismo y las convenciones decimonómicas, son hombres ya - del siglo XX.

El colapso moral más fuerte aún que el material, abría con una amargura inesperada el panorama del nuevo siglo.

El siglo XX por el contrario, es por naturaleza problemático los españoles comprenden que los males de su patria son - profundos y de compleja resolución.

" Exista o no, en sentido estricto, una generación del - 98 lo indudable es que por los primeros años del siglo XX aparecen en el mundo de las letras y del pensamiento español es una - serie de autores " (32)

La generación del 98 abrió la crítica despiadada al Regimen de la Restauración. Algo que se critica especialmente por - las políticos es la falta de contenido doctrinal, la vaciedad de los partidos, que viven y disputan sólo por los intereses concretos de sus miembros.

La crisis del 98 había suscitado un resurgir de los regionalismos, especialmente en Cataluña. Esta crisis repercutió, como es lógico, en el empleo y en la distribución del trabajo.

En sus obras predominan la crítica, hasta el despiadado poner el dedo en la llaga, para señalar - o exagerar el mal.

La rutina, la ignorancia, la desidia de los españoles y - sus gobiernos son el tema favorito de los hombres del Noventa y ocho, sobre todo en los primeros años. Y dos ideas complementarias la de que España, debe vigorizar sus fuerzas materiales, su economía, su trabajo, su organización, su cultura, de acuerdo con las ideas "modernas", y rompiendo totalmente con las viejas - tradiciones.

La otra idea consiste en imitar a los países más adelantados: "tenemos que "desafricanizarnos" y "europeizarnos" a toda costa" . (33)

El grupo del 98 fue el verdadero creador del "mito de - Europa", como si lo español no tuviera nada en común con lo europeo, y como si 'Europa' fuera, en cambio, algo unitario, es decir, como si Gran Bretaña, Italia, Dinamarca o Bulgaria fuesen un todo tan uniforme entre sí como opuesto a España.

Sin embargo con los años, la actitud mental del grupo - del 98 cambio bastante, hasta enraizar el regeneracionismo con el casticismo, su actitud cambió tanto que pensaron; "España tiene que despertar, que superar la rutina, la pobreza y la vulgaridad; pero ha de hacerlo por sí misma, y no con módulos de fuera que - no nos sirven". (34)

C) ANTECEDENTES HISTORICOS DEL SIGLO XX

Durante la primera mitad del siglo XX, España fue sacudida por una profunda crisis. " No le quita importancia el hecho - de que puede considerarse como una versión regional de la crisis general europea de esta centuria, si muchos problemas fueron --- idénticos y pararelos, hay algunas facetas de este proceso que - afectan exclusivamente a la vida española ". (35)

En primerísimo lugar, el desasosiego español se manifestó mucho antes que el europeo, en plena época del dorado y pro saico fin de siglo. Aunque muchos indicios apuntaban hacia un cambio espiritual, éste cristalizó al amparo de la derrota experimentada por España ante los Estados Unidos en 1898. El frívolo optimismo oficial, el fácil patriotismo callejero, dejaron paso a una consternación, que en unos fue simple relleno para otra etapa intrascendente y en otros sentimientos de humillación y vergüenza, ya por los caminos de la exaltación nacionalista, ya por los internacionalismos revolucionarios. "Estos dos grupos estaban de acuerdo en aquello - el gobierno, la sociedad, la vida cursi y boba, el engaño, la rutina y la pereza - no podía seguir sin provocar la extinción de España".(36)

Pero qué era España, a esta pregunta se contestó en forma muy variada: "España era Castilla, España era Africa, España era enteleguía, España era la suma de las regiones autónomas de la época de los Reyes Católicos, etc.". (37). Se lanzaron afirmaciones unánimes y tajantes: España no les gustaba como era preciso europeizarla a toda costa. Sobre que forma daría a la futura España que ambicionaban, hubo divergencia de opiniones, "los periféricos, sobre todos los catalanes, predicaron una solución optimista, constructiva, burguesa e historicista, los castellanos en cambio se caracterizaron por su pesimismo, el desgarrado de su pasado, su aristocratismo y su abstractismo". (A-38).

Ambos grupos tenían razón de ser en un nacionalismo ardiente, que deseaba quemar etapas y restaurar la grandeza de España. El impacto de esta inquieta mentalidad en la masa española suscitó de momento, una recuperación intelectual y literaria de primer orden, que no cedió a lo largo de los decenios sucesivos.

En el ápice de la polémica intelectual y del juego político se llegó a posiciones especulativas abocadas al mutuo sepa-

ratismo ideológico, que no dejaron de ser aprovechados por los captadores de fáciles entusiasmos.

La estricta realidad de los hechos revela dentro de la corriente nacionalista mencionada, una intervención de los catlanes en la vida científica, social y económica de España superior a cualquiera de la que tuvieron en el pasado. En el fondo de este asunto se debatió no sólo la posibilidad de admitir una cultura autóctona y auténtica como representativa de una modalidad de lo hispánico, sino también la posibilidad de dar al estado una estructura eficiente y moderna, cuyos dirigentes, en lugar de politiquear, lo abocaron a la solución de los más urgentes y dramáticos problemas del país.

Otro problema fue el religioso. Eran generales en Europa, el ataque contra el catolicismo y la separación de las masas del seno de la iglesia; pero específicamente español fue la manera de presentarse, de combinarse con la política e incluso con la guerra. El liberalismo aristocrático y burgués decimonónico había sido regalista y moderadamente laico; su gran objetivo consistió en eliminar a las Ordenes religiosas y proceder a la adquisición de sus bienes. "Pero a la iglesia secular era defendida y protegida por el mismo Estado (Constitución de 1845, Concordato de 1851)". (38) Mientras tanto, las corrientes democráticas, republicanas y federales predicaron no sólo un anticlericalismo general, sino también, y por vez primera en España, una actitud atea. Desde la propaganda antirreligiosa abrió anchos boquetes en el antiguo bloque católico español, sobre todo en las zonas industriales proletarizadas. "La reacción de la iglesia fue bag tante débil a lo largo de la centuria, si exceptuamos el grupo de apologetas dirigido por Balmes; a fines de ella, sólo una personalidad, Menéndez y Pelayo, se elevó sobre la vulgaridad para defender la raíz católica de la vida hispánica". (39)

En estos años de la Restauración, la mano abierta de los gobernantes favoreció a la Iglesia mediante la difusión de

la enseñanza por antiguas y nuevas congregaciones religiosas.-- Así, también la Iglesia española tuvo su generación del 98. En estas condiciones de recuperación católica, fue más vivo el cho que con la primera oleada de restauración litúrgica, que halló nuevos arrimaderos de fervor popular, sobre todo entre la nobleza, la burguesía y las clases medias.

Bajo estas condiciones el choque con la primera oleada anticlerical del siglo, que desencadenó en 1901 a remolque de las campañas francesas y portuguesas. La demagogia desbordó sus cascadas sobre las masas proletarizadas y prepara su ruptura con la iglesia, acusada de ser instrumento de la burguesía y de los propietarios contra sus reivindicaciones de clase. Esta psicología de defraudación puede explicar los atentados contra los templos de que tan pródiga ha sido la reciente historia española, a partir de la Semana Trágica barcelonesa de 1909. "Sin embargo la iglesia no abandonó el camino que se había trazado: la reconquista de la sociedad por las vías de la educación" (40).

En el campo social sus tentativas fueron muy tímidas, - aunque muchas y variadas, tanto en las zonas industriales como en las agrarias. "Por desgracia, los dirigentes de esta acción, incluso las más altas jerarquías, no hallaron el apoyo de que eran merecedoras". (41)

En 1917 se suscitó la crisis general en las relaciones laborales en las que el movimiento obrero católico fue sacrificado y dejado a su suerte. El sindicalismo se nutría de este grupo, desviándolo hacia posiciones de combate que no favorecían ni la paz social ni la tolerancia religiosa.

La actitud de las clases conservadoras respecto a las reivindicaciones obreras fue en España más intransigente que en otros países de Occidente a causa de la presencia de un movimiento anarquista desbordante y demoledor.

Mientras la burguesía e incluso los gobiernos llegaron a poder negociar con la Unión General de Trabajadores, organización

laboral del Partido Socialista, y éste participó en la vida política y municipal española, el sindicalismo anarquista fue inmanejable. Hay además que distinguir en él dos corrientes: el sindicalismo puro, de imitación francesa, apolítico y partidario de la acción directa, que se organiza en Barcelona desde 1901 y que dió lugar a Solidaridad obrera, a la Federación de Sociedades Obreras de Barcelona, a la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y a la Confederación Nacional del Trabajo y a los Sindicatos Unicos, y el anarquismo militante. Esta corriente, decaída después del fracaso del terrorismo individualista de fines de siglo, fue adueñándose poco a poco del sindicalismo laboral, hasta someterlo después de 1909 a sus ideales de revolución social, cataclísmica y definitiva. "Se fue concretando el anarco sindicalismo, cuya simbiosis hicieron indestructibles las luchas callejeras barcelonesas entre 1919 y 1923. Sindicalistas, anarquistas, teóricos, profesionales del terrorismo, pistoleros, se mezclaron en uno de los conjuntos subversivos más explosivos del complejo social europeo surgido de la guerra del 14"(42).

Gente dispuesta a arrebatar el poder de manos de la burguesía y de sus fuerzas coactivas, a aniquilar el Estado en un empujón revolucionario, y a iniciar una vida de propiedad colectivizada en el seno de municipios libres, de economía agraria y patriarcal.

Este arduo problema, a la vez moral, económico, técnico y social, quedó orillado en la obra de gobierno de los partidos -turnantes.

La Primera Guerra Mundial le dió una solución momentánea con las demandas de productos del campo y de materias primas por parte de los países beligerantes. Pero la caída de precios y el desempleo subsiguiente agravaron el ya inquietante horizonte del campo español.

Porque a pesar de que España se mantuvo neutral, la guerra provocó el desquiciamiento de la sociedad decimonónica. El

doble chorro que se inyectaba desde los campos de batalla de Europa - dinero para abastos, ideas para mantener la fe en la lucha - alentó el proceso de transformación. Incluso el ejército - experimentó el impacto subversivo: en su seno se constituyeron las Juntas de Defensa. Sus actos, sus proclamas, contribuyeron a demoler los principios en que se basaban los gobiernos de pura gestión, atosigados por las reivindicaciones políticas, sociales y autonomistas. En 1917 esta situación hizo crisis. La huelga de aquel año fue sofocada por el ejército y la burguesía catalana, que acaudillaba un movimiento de renovación política, se dejó arrastrar por las apetitosas alamedas del poder.

La crisis de 1917 preparó unos años de exasperación, cada porción de la sociedad buscó soluciones drásticas: el sindicalismo obrero, entregándose a una ciega lucha en las calles, lugar elegido precisamente por los elementos más reaccionarios de la burguesía, especializados en llamar al ejército en su auxilio; el regionalismo catalán estructura política en la Mancomunidad de Cataluña (1913), reclamando un texto legal definitivo en sus campañas de autodeterminación, derivadas de los principios del presidente Wilson; el radicalismo castellano, acechando la menor ocasión para echarse sobre cualquier gobierno y todos buscaban una nueva solución.

Contrariamente a las previsiones de muchos, la solución fue el establecimiento de una dictadura por el general Primo de Rivera en 1923. Se derogó la Constitución de 1876 y quedó roto el mismo principio de legitimidad de la Corona; pero en aquellas circunstancias, terrorismo, campañas coloniales desfavorables, disgregación del Estado el monarca y el ejército creyeron que debían intervenir y reorganizar la vida del país. Era un momento propicio para intentar este propósito, pues el Occidente europeo se reorganizaba en el sentido conservador y Mussolini había ya dado su golpe sobre Roma. Primo de Rivera aplicó un sistema de gobierno paternalista, puramente defensivo, que vivió -

tanto cuanto duró la oleada de prosperidad general que siguió al fin de la primera gran guerra. La crisis económica de 1929 - le alejó del poder. Su caída reveló la inmensidad de su fracaso; aparte la pacificación de Marruecos y la realización de algunas obras públicas, todo estaba por hacer, los problemas se habían enconado a causa de su persistencia y de la oleada de radicalismo que la gran crisis estaba suscitando en toda Europa.

La mística de la reforma revolucionaria, generalizada en buena parte del pueblo español en 1913, dió vida a la tercera solución: la Segunda República. Llevada al poder gracias a un inicial movimiento de entusiasmo popular, preconizó un Estado democrático, regionalista, laico y abierto a amplias reformas socialistas. De este modo, el camino de la República fue totalmente obstaculizado por las presiones de los obreros. También los católicos, que se sentían amenazados en sus conciencias, hostilizaron a la República y en lugar de apoderarse democráticamente y sinceramente de sus puestos de mando, contribuyeron a minarla. "Europa echó sobre España, enturbió sus ojos y la precipitó hacia la tremenda crisis de octubre de 1934 en Cataluña y Asturias, de la que salió con una mentalidad revolucionaria en la derecha y en la izquierda".(43). De la misma manera que muchas gotas de agua forman un torrente, los hispanos se dejaron arrastrar hacia el dramático torbellino de julio de 1936.

D) LA LITERATURA EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA.

Tres fechas jalonean la historia de España en el siglo XIX. "1874, regreso de los emigrados, a la muerte de Fernando VII, 1868, la gloriosa revolución que ocasiona la caída de la monarquía borbónica; y 1898, desastre colonial de Cuba. Las tres fechas habían de tener, importantes repercusiones en la literatura española".(44)

Cuando España entró en el siglo XIX, continuaba siendo en gran parte una sociedad estática. Tres cuartas partes de la población vivían en el campo y una proporción aún más amplia de la riqueza y el trabajo seguía concentrada en el sector primario (agrario) de la economía. "Pero la producción agrícola no crecía al paso del aumento de población experimentado por el país desde finales del siglo XVIII y, al extenderse la guerra por gran parte del territorio, no era difícil prever tiempos difíciles para el campo".(45)

Durante la mayor parte del siglo XIX, a pesar de las inhumanas condiciones de la vida rural, no hubo en España una inquietud seria en el campesinado y antes de 1909, no hubo apenas movimiento obrero organizado. "Por esto los dos principales grupos de poder eran burgueses".(46)

El desastre sobrevino en 1898. Tres años antes había estallado de nuevo la rebelión en Cuba. Esta vez intervinieron los Estados Unidos. En dos encuentros navales que costaron a los americanos solamente la pérdida de una vida humana, las antiguas escuadras españolas fueron destruidas en el Pacífico y el Caribe. España se vió obligada a firmar la cesión de Filipinas, Puerto Rico y Cuba. "Un año antes Cánovas había caído ante las balas de un anarquista italiano que quiso vengar a sus compañeros torturados en Barcelona" (A-46). Este trágico suceso,

junto con la pérdida de los últimos restos del imperio, hizo que España se encontrara a finales del siglo XIX, en una situación humillante y confusa. Pero ya había empezado a surgir un nuevo grupo de escritores e intelectuales jóvenes. Finalmente tomarían su nombre de año del desastre: la generación del 98. Una de sus principales preocupaciones era la regeneración cultural e ideológica de España.

La literatura estaba por lo tanto en un constante cambio ya que cada cambio político, social o económico, repercutía en el ánimo y la ideología de los escritores e intelectuales. Es necesario remontarnos un poco para observar muy someramente pero tangiblemente como evolucionó la literatura hasta llegar a 1898 que es la literatura que nos interesa básicamente.

Entre 1861 y 1869 la literatura española estuvo desprovista "casi por completo de obras de ficción, si exceptuamos -- las tres novelas y unas narraciones cortas de Fernán Caballero, las dos colecciones de cuentos de Trueba y las Escenas montañesas de Pereda."(47)

La fontana de oro (1870), primera novela larga de Galdós, marca a la vez el principio de la novela moderna en España, La fontana de oro, introduce los presupuestos de Galdós en la novela histórica. "Su intención no es reconstruir descriptivamente el pasado distante, sino interpretar el pasado reciente de un modo didáctico para descubrir el pasado reciente de un modo didáctico para descubrir los orígenes de los procesos ideológicos, políticos y sociales operantes en la España de la época."(48).

Con la aparición de La desheredada, a mitad del año 1881, se abre la fase a la que se alude con frecuencia como etapa "naturalista", en esta etapa se empieza a incorporar deliberadamente algunos de los aspectos más sórdidos y feos de la realidad física y psicológica y a inclinarse de vez en cuando, hacia la herencia y el determinismo social como factores condi--

cionantes de la conducta humana.

Se ha sugerido que la suerte del realismo estuvo estrechamente conectada con la de la clase media y el liberalismo. "A fines del siglo XIX, cuando la hegemonía de la burguesía y de las ideas liberales se vieron amenazadas por la fuerza del proletariado y de sus ideologías extremas (socialismo, comunismo, anarquismo), el realismo entró en crisis".(49)

Apareció entonces una nueva forma de realismo, el realismo socialista, que es la expresión literaria de la clase obrera organizada. La teoría es plausible y encaja con alguno de los hechos, incluso en España, donde la clase media nunca arrancó de las manos de una minoría oligárquica el control de la decisión política y donde la amenaza del proletariado no apareció hasta más tarde. Indudablemente, con la generación del 98, el realismo novelesco sufrió una crisis; pero el verdadero origen de esta crisis es demasiado profundo para explicarlo -- aquí por el momento.

La perspectiva de la generación está dominada por la aceptación colectiva de la incapacidad de la razón para dar sentido a la existencia humana. El problema de la regeneración nacional, que ganó en urgencia con el desastre de 1898, replanteó esa dificultad, ya que uno de los legados principales de los hombres de 1868 a esta generación, fue la idea de que la regeneración espiritual e ideológica del individuo era la clave para la regeneración nacional.

El tipo de literatura que surgió fue necesariamente -- distinta a la de la antigua tradición realista. Entre las características principales podemos mencionar: el abandono del despliegue equilibrado de personajes en favor de la preponderancia de una sola figura central; la falta de interés por lo argumental en el relato y la sustitución de los incidentes por conversaciones y discusiones; el papel secundario que se niega al in-

terés amoroso, que nunca significa una solución emocional para el problema del héroe, y la renovación consciente del estilo -narrativo.

Los testimonios contemporáneos y las memorias personales del ambiente ciudadano en la España de la primera parte del siglo XX se sorprenden frecuentemente de la atmósfera de desprecio y de euforia que predominaba en todas las clases sociales, mientras la nación se tambaleaba desde el desastre de 1989 hasta toda una larga serie de catástrofes posteriores. "No es que la sociedad estuviera dividida entre una minoría de intelectuales torturados y una mayoría de epicúreos de baja estofa, muchos escritores y artistas que veían la vida como algo cruel, --sórdido y carente de sentido, y de un modo especial en la España de aquella, reaccionaba como el Max Estrella de Valle Inclán..."(50).

En los primeros años del siglo, incluso, ser "modernista" significaba, "desde la óptica de muchos honrados burgueses, no tener seriedad, vivir, vestir, escribir o pintar de una manera extravagante e irresponsable"(51).

Después de la Primera Guerra Mundial, muchos creyeron - que la proliferación de "ismos" artísticos que se dió en España estaba convirtiendo el arte en una mofa absurda. Sin embargo - abundan los indicios que sugieren que la causa principal de esta tendencia del arte a desviarse de la vida era la convicción de que tomarse la vida en serio era excesivamente descorazonador. Efectivamente el humor aparece como una de las corrientes - expresivas más características de la literatura española del siglo XX. La mezcla grotesca de elementos cómicos y trágicos no era ninguna novedad en la literatura española, pero durante este período y de un modo especial, "si un escritor anuncia una farsa, un pasatiempo infantil o cualquier otra diversión ligera - de ese tipo, habitualmente podemos prepararnos para algún som-

brío comentario sobre la condición humana..."(52)

Con la anterior cita podemos fundamentarnos y mencionar que varios escritores resumen esta aparente paradoja en sus personalidades literarias: la zozobra espiritual de Unamuno se expresa con frecuencia de un modo desconcertante en lo que parece ser una burla traviesa; "la rabia de Valle Inclán ante el espectáculo que ofrece la vida española está en el origen de alguna de las páginas más brillantemente cómicas de este período..."(53)

Como siempre, el carácter general de la literatura de una época puede explicarse hasta cierto punto apelando a las circunstancias históricas, a las opiniones filosóficas características de estos años y al modo que tenían los escritores de entender la función del arte. Respecto al primero de estos factores, las condiciones político-sociales de España a lo largo de este período eran tales, que tenían forzosamente que deprimir y repeler a cualquiera que reflexionase seriamente sobre ellas. La intolerable injusticia social que había provocado violentas protestas y brutales represiones en la última década del siglo XIX no decreció en el nuevo siglo, y empujó a la gran mayoría de los escritores y artistas a adoptar posturas antiautoritarias, mientras una guerra impopular, inútil y con frecuencia desastrosa se prolongaba interminablemente en Marruecos. Hacia la mitad de este período, la guerra europea influyó de un modo muy considerable en la España neutral: en primer lugar dividió a la opinión pública española en dos bandos antagónicos, uno favorable a los aliados y otro a los alemanes. La guerra también originó en España una grave inflación, que empeoró la ya desastrosa situación de las clases modestas, provocando más huelgas y violencias, y acabando por someter el sistema político de la Restauración, cada vez más falaz e inviable, a una última prueba que le fue fatal. "A partir de 1917, el sistema avan

zaría tambaleándose hacia su desplome definitivo, mientras cada sector de la sociedad se organizaba para defender sus intereses contra el resto, según lo describió Ortega y Gasset en su España invertebrada de 1921"(54)

A la altura de 1913, momento fundacional de la liga para la Educación Política Española, la actividad de los intelectuales agrupados entorno a Ortega alcanza su período más significativo.

C A P I T U L O I I

VALLE INCLAN Y

SU CONCEPTO.

A) RAMON DEL VALLE INCLAN Y LA GENERACION DEL 98

El grupo más representativo de la denominada generación del 98, lo integran Benavente, Valle Inclán, Baroja, Azorín, Antonio Machado, Maeztu y Unamuno.

Históricamente, y a pesar de las diferencias ideológicas, personales y de actitud, el grupo tiene una unidad que le viene del impacto que sobre todos ellos ejerció el "desastre" - de 1898, es decir, la pérdida de las últimas colonias españolas (Cuba, Puerto Rico, Filipinas) en la guerra con Estados Unidos, - que venían hostigando durante todo el siglo XIX la permanencia de España en las Antillas. En realidad se trata del climax de una decadencia histórica que se prolongaba de tres siglos atrás; esta decadencia había provocado toda una literatura sobre el tema que alcanzó también su culminación en ese momento. La preocupación por España y su esencia, las causas de sus males, las posibles soluciones, el pasado y el destino histórico, llenan las páginas de todos los escritores de la época. En este ambiente y movidos por estas inquietudes se produce la obra de los -- hombres del 98, íntimamente ligada a otros dos movimientos literarios de los que, sin embargo, debe distinguirse: el regeneracionismo y modernismo.

"El regeneracionismo se preocupa, sobre todo, de los males de la patria, y de la solución concreta a los mismos"(55).

Los regeneracionismos llenan sus libros de datos, estadísticas, observaciones, pues su política consiste en la aplicación de los descubrimientos de la ciencia positiva a los problemas nacionales. "Los autores del 98 sufren casi todos la influencia regeneracionista en su primera época, sobre todo Unamuno, Maeztu, Azorín y Baroja, pero poco a poco se van desligando del mismo para ir marcándose un camino propio. Algo parecido ocurre

con el modernismo, producto de la influencia de Rubén Darío y que, después llevará a su culminación entre nosotros Juan Ramón Jiménez..."(56).

En la generación literaria del 98 hay un evidente influjo modernista en la primera época de Valle Inclán, pero que va siendo abandonado en función de un mayor compromiso histórico social.

"La generación del 98 siguió un camino medio a terceravía entre el total esteticismo de los modernistas y el científicisimo sociológico y pedagógico de los regeneracionistas, aunque unas veces caigan de un lado y otras de otro, si bien la tónica general es la preocupación ideológica, filosófica e histórica, a nivel estético."(57)

Sus juicios sobre España y lo español se inspiran en una inicial rebeldía, un inconformismo de base, que busca la salvación de la patria mediante un conocimiento de su realidad y de sus problemas. Pero este conocimiento por el que se afanan, lo buscan mediante viajes por tierras, los pueblos, las ciudades, en un constante recorrer por España, lectura literaria e histórica, continuas reviviscencia del pasado.

La evaluación de Valle Inclán se dió progresivamente en su primera etapa fue modernista, inspirado en Baudelaire, Rimbaud y Bardey d'Aureville, que llenan todo la primera época de su producción: Feminas, Epitalamio, jardín Umbrío hasta culminar en las cuatro sonatas "que son de tema erótico, amable, y de prosa arcaizante y elaborada muy artificiosamente, pero llena de valores plásticos y sensoriales".(58)

Una segunda etapa o fase está representada por una trilogía La Guerra Carlista: I. Los cruzados de la causa. II El resplandor de la hoquera. III Geifaltes de antaño, o en el terreno dramático por sus "Comedia bárbaras": Aguila de Blasón , Romance de lobos y Cara de plata; en las primeras se da ya el -

compromiso político y en las últimas el compromiso social, pero todavía a un nivel puramente estético" (59).

Desde 1913, inicia Valle Inclán una actitud más desgarrada y popular, de tendencia grotesca y francamente satírica - que culminará con, los esperpentos, entre los que están: Divinas palabras, Los cuernos, de Don Friolera, Las galas del difunto, Luces de Bohemia, Farsa de la enamorada del Rey, Farsa y Licencia de la Reina Castiza.

En esta tendencia guiñolesca y de caricatura social produce también sus últimas obras: la novela Tirano Banderas, magnífico retrato de una dictadura hispanoamericana, o las dos publicadas en la serie El ruedo Ibérico: La corte de los milagros y Viva mi dueño donde queda retratado La corte de Isabel II.

Después de la muerte de Valle Inclán se publicó, Baza de Espadas, un reflejo de Cádiz que vivió los preparativos de la rebelión de 68, con el almirante Topete al frente.

El impulso que anima a los hombres del 98 es su afán de salvación. Su estilo es determinado por el momento histórico en el que viven, se rebelan contra el suicidio colectivo al que la indiferencia y la ignorancia de su entorno obligaba. Propugnaban la cultura, pero el escepticismo y la desilusión de la sociedad de su tiempo sólo atendía al más absoluto de los pragmatismos y al mínimo esfuerzo. Una sociedad muerta, absolutamente estática, era el objeto de sus desvelos. Para azuzarla, para impulsar al movimiento, para sembrar en ella el deseo de vida, estos hombres no sólo tuvieron que escribir, renovar y divulgar, sino que tuvieron que dividirse, ofreciéndose ellos mismos como experimento.

El gran secreto de esta generación, está en su capacidad de incorporación de la cultura al servicio de la vida, ellos sa cudiaron a España.

Valle Inclán es parte fundamental de esta generación --

porque dejó atrás al modernismo y se incorporó a la dignificación de una España cadauca, pobre, con una literatura esperpéntica.

B) QUE ES UN ESPERPENTO

Esperpento: "Birria. Facha. Persona fea o ridícula. Disparate. Marracho. Cosa mal hecha." (60)

Esperpento: "Persona o cosa extravagante. Desatino absurdo. Género literario creado por el escritor gallego Ramón -- del Valle Inclán. En él se deforma sistemáticamente la realidad recargando los rasgos grotescos y absurdos o se degradan los valores literarios consagrados. Se dignifica el lenguaje coloquial y desgarrado" (61)

Esperpento: "Persona fea o cosa fea; desatino literario, palabra familiar y reciente, de origen incierto. "...Ramos Duarte (1895) lo señala como mejicanismo - de Veracruz definiéndolo "estantigua, endriego, cosa - ridícula, papasal, pamema, centón" y cita dos ejemplos de José Miguel Macías en el sentido de "desatino literario" el cual lo han empleado más tarde Ortega y Gasset, Gómez de la Serna y muchos más, y lo ha favorecido particularmente Valle Inclán" (63)

Grotesco: "No es sino una manera de expresar de forma tangible, de hacernos ver concretamente lo paradójico, la forma de lo amorfo, la faz de un mundo sin faz" (64)

El esperpento según algunas de las definiciones anteriores significa: Persona o cosa notable por su fealdad, desaliño o mala traza. Un desatino absurdo.

Tal es la escueta definición que del término esperpento encontramos en los diccionarios de la Lengua Española.

Para el hombre de la calle, para el hablante hispánico - medio, esperpento es sinónimo de adefesio, de persona o cosa rematadamente fea. decimos de una persona cuyos encantos personales dejaban bastante que desear: "Fulanita es un esperpento",

para significar es una persona con pocos atributos físicos.

Sin embargo, para el aficionado a la literatura, para el estudioso y el crítico, el término "esperpento" ha dejado de significar lo que los diccionarios y el uso corriente de la lengua entiende que significa. Ha pasado a designar, además, un título genérico, un apartado literario, muy peculiar, dentro del cual se encuentra una buena porción de las obras literarias de don Ramón del Valle Inclán.

La palabra "esperpento" nos informa J. Corominas, no tiene una tradición literaria muy antigua. La documenta por primera vez en "la carta Currita Albornoz, al P. Luis Coloma, de don Juan Varela, publicada en 1891. Significa persona o cosa fea, desatino literario y es palabra familiar y reciente de origen incierto. Sin duda alguna, el uso del término debía de remontarse muchos años atrás en el lenguaje conversacional, de donde pudo extraer lo Varela ". (65)

En la novela de Galdós titulada La de Bringas, publicada en 1882 figura el término con idéntica significación.

La palabra, pues, debía de ser de uso relativamente frecuente en el último tercio del siglo XIX para que novelistas de tan diferentes formas literarias como Varela y Galdós se sirvieran de ella con tanta naturalidad.

Ya bien entrando nuestro siglo, Valle Inclán se sirvió del término para designar con él una especie de género literario de su propia creación. Cuenta Ramón Gómez de la Serna en la biografía que le consagró, que hacia 1920, al encontrarse una noche por la calle con Luis Bello le dijo éste: "Pues Valle Inclán va a escribir esperpentos". Unos meses más tarde veía la luz una obra denominada así : LUCES DE BOHEMIA.

Joseph Michel en Valle Inclán, Páginas selectas, menciona un comentario muy personal acerca de los esperpentos "Al estudiar a Valle Inclán es de rigor estudiar el esperpento, que es su creación característica como la 'dolores' es propia de Campoamor,

la rima de Becquer, la novela de Unamuno y la greguería de Gómez de la Serna. La verdadera importancia del esperpento estriba en que es síntesis y esencia de la originalidad valleinclanesca. En el esperpento, como en muchos de los ismos vanguardistas, hay elemento de lo grotesco que Gómez de la Serna llamó "humorismo espantoso".(66)

La definición del esperpento la formuló Valle Inclán - por primera vez en Luces de Bohemia:

Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada... España es una deformación grotesca de la civilización europea... Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo, son absurdas... La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo, las normas clásicas".(67)

Y Azorín al mencionar el tema de esperpento - dice: " Valle Inclán ha inventado el esperpento. ¿Y qué es el esperpento? Una novela dialogada; pero Fernando Rojas ha escrito una novela dialogada, y no es esperpento. Y la ha escrito Lope de Vega, y no es esperpento. Y la ha escrito Eugenio Sellés, y no es tampoco esperpento. ¿Qué se necesitará para que una novela dialogada sea esperpento?. Ante todo, un aire de sarcasmo, de profundo sarcasmo.

Y después un tántico de caricatura ".(68)

Para Pedro Salinas el esperpento es esencialmente una deformación y de esta premisa deduce otros aspectos importantes -

como la dosis de crítica y de ironía que se destila de la deformación.

C) EL ESPERPENTO PARA VALLE INCLÁN

El término esperpento ha llegado a significar cosas diferentes para cada persona. Por lo tanto dentro de las explicaciones que se le da están el de que la gente no diferencia entre el sentido ordinario y popular de "esperpento" y que el Valle Inclán le da a esa palabra, o se confunde, por el uso y conocimiento de ciertas variantes del término tales como: "esperpentismo"; "esperpéntico", "esperpentizar", "esperpentizado".

Valle Inclán, gran conocedor y manejador del argot, sabía muy concretamente que se refería a una cosa fea, a una persona ridícula o a un tipo desagradable y notable por el desaliño y mala traza; esto es, a una situación risible por desatinada o absurda.

Cuando se comprende el valor especial que queda Valle Inclán al término, se podrá examinar con más cuidado e ilustrar brevemente el esperpento como género o filtro, como estilo deformante, como perspectiva alejada, como forma teatral, como tema de lo absurdo, como elaboración de la historia y como actitud relacionada con la tradición de lo grotesco.

Los esperpentos reales son para Valle Inclán simple crónica de hechos absurdos y desatinados que se encuentran comunmente en España y entre los españoles; por ejemplo son absurdos de la España contemporánea "el tradicionalismo, el liberalismo, el carlismo, los pronunciamientos, el vals de los misterios, los desastres del 98 y de Molilla, el clericalismo, el maurismo". (69)

El esperpento creado, literario, por otro lado, es el producto de una selección y de una estructura imaginativa que Valle Inclán basó en hechos grotescos. De ahí la elaboración de suce-

sos deformes en una ficción. Esto constituye, como Valle Inclán mismo lo declaró, "un nuevo género el fruto de una dramaturgia - que lleva el sello de una manera peculiar del escritor, de un especial, de un enfoque escogido y de unos compromisos personales"- (70).

Ahora bien, esta creación personal de ficción grotesca - llamada esperpento, se compone de muchas cualidades que iremos - encontrando en Lucas de Bohemia.

Los esperpentos no tienen una forma definida o determinada aunque si deben tener características o cualidades que pueden conducir a una gran variedad de efectos: cómicos y patéticos, - aterrorizados y trágicos, monstruosos y absurdos.

Además el esperpento se relaciona con una perspectiva y - Valle Inclán explicó que la base de los efectos grotescos son el distanciamiento artístico y la enajenación: " un intruso" sin compromiso alguno, algo así como un titiretero que mira sus títeres, puede servir de símbolo para el artista distanciado que ve la realidad de una manera objetiva virtualmente convertido en un desinterezado "extranjero".(71)

Fue tal consideración del enajenamiento, según explicó el mismo Valle Inclán: " lo que llevó a dar un cambio en mi literatura y ha escribir los esperpentos, el género literario que yo bautizó con el nombre de esperpento".(72)

Lo que si podemos decir es que esperpento es, en efecto, una deformación grotesca que estiliza como la caricatura, y que - contiene latentes elementos de crítica y de ironía recogidos de - la tragicomedia humana.

D) CARACTERÍSTICAS DE UN ESPERPENTO

Una de las características más notables del esperpento es la de presentar la imagen deformada y los rasgos ridículos de la figura humana.

Las figuras grotescas por excelencia son los muñecos de guiñol, los maniqués, las marionetas, " es decir juegos mecánico caricaturescos, porque sugieren de modo lúdico una desviación radical e inquietante de las cosas que nos son familiares".(73)

Podemos señalar cuatro características esenciales, basándonos en los comentarios del mismo Valle Inclán y en la paráfrasis de algunos diálogos de los primeros esperpentos.

Primero y por artificiosos que sea, el estilo que deforma en caricatura grotesca lo humano y lo ibérico, surge de una -- circunstancia histórica, es decir, lo incongruente y lo grotesco, frutos de la fórmula literaria del espejo cóncavo, son formas estéticas y místicas en las que yace lo verdadero; " El sentido -- trágico de la vida española sólo puede darse con una estética -- sistemáticamente deformada ".(74)

Por consiguiente la deformación literaria creada por -- Valle Inclán resulta ser también una grotesca situación histórica.

Segundo como exposición de la lamentable condición humana, se pone el esperpento a la actitud y manera trágica. Es el esperpento la actitud y manera trágica. Es el esperpento, pues más que una parodia, como suele decir, pasando por alto la complejidad, una redefinición del sentido trágico de la vida y una nueva manera de dar forma a la tragedia tradicional. Porque Valle Inclán, como posteriormente hicieron los autores del teatro del absurdo, no hace sino reelaborar la visión trágica para que se ajuste mejor al tenor de la vida moderna.

Como una tercer característica estarían los elementos formales más característicos del esperpento son el dramatismo -

y la teatralería pero en el pleno sentido de ambas palabras.

Escenas y personajes, acotaciones y diálogo, palabra y gesto, sirven para proyectar nada menos que toda la vida miserable de España y el dolor y la risa de la condición humana con proporciones de espectáculo integrado así "el efectismo plástico del Greco y el movimiento grotesco de Goya, con el tono farsesco de un tablado de muñecos, el fin del teatro tradicional y el montaje fragmentado del cine" (75).

Por último al precisar en términos que hoy llamaríamos-existencialistas la condición del hombre y su circunstancia, Valle Inclán se emparenta con los tratadistas de la angustia radical del hombre ante su existencia; no sólo con teóricos como Heidegger, Sartre, Unamuno y Ortega y Gasset, sino también con los vanguardistas del teatro del absurdo, como Beckett e Ionesco y con los experimentados del teatro como lección de la vida tal Pirandello y Brecht.

Valle Inclán ve las consecuencias absurdas de la existencia humana y pinta como un desatino y en el mejor de los casos, como un camino inseguro.

Los esperpentos no tienen una forma determinada sino -- más bien cierta cualidad que puede conducir a una gran variedad de efectos: "Los primeros esperpentos aparecieron después de la primera guerra mundial, no salieron de la nada sino que evolucionaron tras una larga búsqueda en pos de un estilo gráfico y vigoroso, de una técnica teatral de movimiento denso y rápido a la vez de una visión de lo desatinado"(76).

Algunos autores se inclinan por decir que lo grotesco es una constante en la obra de Valle Inclán.

E) VALLE INCLAN Y OTROS AUTORES

Existen muchos textos que hablan sobre la generación del 98 y son varios los autores que hablan sobre la vida y obra de Valle Inclán, incluso encontramos estudios realizados sobre algunas obras específicas como son: Las Sonatas (1990), Ruedo -- Ibérico, Tirano Banderas (1940), Martes de Carnaval (1950) pero todos los que hablan o mencionan a Luces de Bohemia, no hacen un estudio tan específico como se hace en las anteriores -- obras.

Valle Inclán siendo creador e innovador de un nuevo género denominado Esperpentos; encontramos obras críticas sobre el nuevo género como la obra titulada Visión del esperpento --- (1970) de Cardona y Zahares, La realidad esperpéntica (1969) - de Vicente Zamora, Las estéticas de Valle Inclán en los esperpentos y en el Ruedo ibérico (1966) de Antonio Risco.

Estas manejan lo que podríamos llamar teoría del esperpento, ejemplificando las características del esperpento con todas las obras que se consideran de carácter esperpéntico dentro del nuevo género.

Luces de Bohemia es mencionada dentro de estas obras - críticas por considerarla la iniciadora del nuevo género, por lo que los trabajos que se realizan sobre el género esperpéntico toman en cuenta a la obra por su importancia.

Aunque Luces de Bohemia es mencionada por los críticos, no existe una obra específica o estudio crítico. Se le menciona sí, pero no más allá de la importancia que tiene como primera obra esperpéntica, casi todos mencionan lo mismo, por ejemplo, Cardona, Bermejo y Zamora inician diciendo:

"El primer esperpento Luces de Bohemia,

publicado por entregas en la revista España de 1920 y reelaborado en forma de libro en 1924, introduce un nuevo género teatral y literario y destaca el momento en que Valle Inclán se rebela contra las pretensiones de las tradiciones 'castizas' -- españolas en particular y en general contra los preceptos del humano racionalista. De hecho, partiendo de una visión enajenada de lo absurdo y de una técnica deformadora de lo grotesco, Luces constituye un nuevo planteamiento de la tragedia de nuestros tiempos (77)

Bermejo dice: "El 31 de julio de 1920 la revista España comenzó a publicar por entregas una obra dramática de Valle Inclán titulada Luces de Bohemia... Admitamos como quiere el autor con ciertas reservas que nos permitirán más tarde volver a este punto, que Luces de Bohemia sea el primer esperpento en el tiempo y en el espacio"(78).

Vicente Zamora dice: "Y ha pasado medio siglo desde que publicó su primer esperpento, es decir, desde el momento en que inventó un nuevo apartado para las retóricas...Luces de Bohemia la primera producción llamada de esa manera. Apareció en la revista España, en entregas semanales, entre el 31 de julio y el 23 de octubre de 1920. En libro salió en 1924".(79)

Otros autores como, Luis Molero, Sumner M. Greenfield, -- Juan A. Hormigón, o en algunas obras de Historia del Teatro español, dicen lo mismo pero con otras palabras, acerca de la publicación de la obra y la importancia como precursora del nuevo género.

Con lo anterior transcrito confirmamos la importancia de Luces de Bohemia, pero también la manera tan superflua con que se maneja esta obra. En la que sólo se hace notar el nuevo

corte y el objetivo, que iba más allá de un simple entretenimiento.

¿Qué más se dice sobre Luces de Bohemia? Aparte de la referencia que se hace de la publicación, hay quienes van un poco más lejos, y dice Manuel Bermejo:

El esperpento, resumamos para terminar, podría decirse que es un cajón de doble fondo. Al abrirlo nos encontramos con un significado -o contenido- aparente, claro a primera vista. La burla y caricatura del mundo bohemio y literario, Madrid de los primeros años del siglo XX, en Luces de Bohemia; los sarcásticos comentarios o las burlas desconsideradas, a un tema casi sagrado y respetado; considerado como algo de mucho valor!- entre los españoles, desde no pocos siglos: - el del honor, y las terribles obligaciones que la pérdida llevaba aparejadas, - en Los cuernos de don Friolera, para no citar más que dos ejemplos (80).

Vicente Zamora menciona:

Es indudable que el esperpento figuraba ya- entre las cumbres de nuestra creación literaria en lo que va del siglo. Desconcertante, esquinado, gesticulando esguince de voces y situaciones, ese nuevo vanda val artístico, ha suscitado curiosidades, ha levantado tolvanas de interpretaciones y de páginas más o menos -- arriesgadas y valiosas... todo cuanto -- acontece, se dijo o aconteció tuvo su hueco exacto en el aire de un 'Madrid - absurdo, brillante y hambriento'. Y se dijo que aconteció en serio, trágicamente, con su escolta abrumadora de dolores, pesadumbres, desencantos (81).

Sumner M. Greenfield dice: "Extraordinariamente innovador, el esperpento sin embargo no nace en un vacío. Es más bien la culminación en el desarrollo de un estilo... En Luces de Bohemia, la imagen es un 'Madrid absurdo, brillante y hambriento'... Antes de seguir con nuestro tema vale dirigir la atención por un momento a la estructura de Luces de bohemia, ya que la simetría arquitectónicamente es para Valle Inclán en estos años crucial e inseparable temática" (82).

Juan M. Hormigón dice algo más conciso sobre Luces de Bohemia:

Hay mucho de autobiográfico en Luces... El proceso de la ilusión a la realidad- incluso de la ignorancia al conocimiento- seguido por el poeta, tiene mucho que ver con el propio proceso del Valle Inclán modernista y este que llega al realismo y a actitudes sociales y políticas comprometidas... La obra acaba con el mito de la bohemia febril y de la bohemia rebelde. ... Luces de Bohemia, como ningún otro esperpento muestra la confrontación crítica entre una conciencia alienada y las condiciones reales de su existencia: su historia. (83)

Luis Molero M. menciona esto sobre Luces de Bohemia:

Y, ahora, unas palabras sobre Luces de Bohemia, obra que entre - sacamos de las otras por varias razones. La primera dificultad dramática, de un lado; dificultad social de otro... La segunda, porque el sentido de 'referencia' que tienen todas las obras de Valle Inclán nos aparece aquí de forma evidente, nítida. En cuanto a lo de la referencia

es muy cierto. Y parece claro que las escenas siniestras y grotescas que se superponen en la triste noche madrileña del protagonista deben estar inspiradas en realidades de la época en que fueron escritos. (84)

Francisco Ruiz R. en su obra Historia del teatro español menciona: "Mil novecientos veinte es una fecha importante en la dramaturgia de Valle Inclán. Es el año de Luces de Bohemia, primera pieza a la que su autor titula esperpento, y a donde vienen a dar los dos caminos abiertos años atrás: el del teatro mítico, con Divinas palabras, y el de la farsa, con la Farsa italiana de la enamorada del rey y la Farsa y licencia de la reina castiza" (85)

Joseph Michel menciona en su obra Valle Inclán, páginas escogidas ;

Valle Inclán no fue el primero en usar este estilo. Lo habían hecho antes Cervantes y Quevedo. En la pintura Goya es precursor y sus Caprichos son de un esperpentismo acentuado. El mérito de Valle Inclán no es iniciador sino cultivador y de continuador. Dió nombre al esperpento en Luces de bohemia y luego se dedicó de lleno al cultivo de esta forma de expresión como Goya se había dedicado de lleno a la pintura de sus Caprichos. Valle Inclán reconoció esto y por eso en la obra citada, el poeta Max dice: Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato. Tales son los antecedentes del esperpento que tanto renombre ha

dado a Valle Inclán. Es necesario - aclarar que Valle Inclán es importante por su voluntad de estilo. El perfeccionamiento es su fuerte y no la originalidad inventiva(86)

Por último mencionaré lo que dice Rodolfo Cardona:

En cuanto a la estructura de Luces de Bohemia, podemos parafrasear la Poética de Aristóteles y otras poéticas tradicionales; el primer esperpento, como la tragedia, es la imitación de una acción, la así llamada mimesis de actos humanos... Lo que hace de Luces de Bohemia y de Los cuernos de Don Friolera dos -- obras únicas es, como hemos dicho, la capacidad de Valle Inclán para expresar la correlación entre ficción y realidad o entre literatura e historia (87)

Esto es lo que mencionan algunos críticos sobre Luces de bohemia del español Ramón del Valle Inclán, como podemos notar coinciden en decir casi lo mismo o lo mismo en algunos casos con palabras más o palabras menos. Hablan acerca de la publicación de Luces de Bohemia, la importancia que tiene como primer esperpento. Los análisis que profundizan más hablan sobre algunos aspectos temáticos de la obra.

C A P I T U L O I I I

LUCES DE BOHEMIA.

A) LUCES DE BOHEMIA

El primer esperpento: Luces de Bohemia, es la primera producción llamada de esa manera. Apareció en la revista España, en entregas semanales, entre el 31 de julio y el 23 de octubre de 1920. "En libro con notorias e importantísimas variantes salió en 1924".(88)

Abundan a lo largo de la redacción de 1924, los cambios, sustituciones, alteraciones de diversa importancia, frente a la primera redacción. "En ocasiones, 1924 es, simplemente, la rectificación de una errata o ligereza de 1920."(89)

A continuación se ejemplificará algunos cambios por ejemplo en la Escena I:

1920

Hora canicular. Un guardi-
llón...

El hombre ciego es un poeta andaluz, borrachín y autor de cantares. Máximo Estrella.

La mujer cierra la ventana, y la guardia rojiza, canicular, sediente, queda en una penumbra rayada de sol poniente.

Entra un ciego asmático...

Máximo Estrella sale apoyado en el hombro de Don Latino de Hispalis. Las dos mujeres, al

1924

Hora crepuscular. Un guardi-
llón...

El hombre ciego es un hipérbólico andaluz, poeta de odas y madrigales, Máximo Estrella.

La mujer cierra la ventana, y la guardilla queda en una penumbra rayada de sol poniente.

Entra un vejete asmático...

Máximo Estrella sale apoyado en el hombro de Don Latino. Madama Collet suspira apocada,

quedar solas, se miran fijamente. La madre suspira apocada, y la hija, toda nervios, comienza a quitarse las horquillas del pelo.

y la hija, todo, nervios, comienza a quitarse las horquillas del pelo.

Escena II

1920

La Pisa Bien: De su parte, don Max.

LA NIÑA PISA BIEN: ¿Manda usted algo más?

EL CHICO DE LA TABERNA:

No lo deje usted irse.

Y ese trasto que no aparece, Siquiera convide usted, Don Max.

...me llaman rey de Portugal para significar que no valgo un chavo!

Yo, para servir a ustedes, soy Gorita, y no está medio bien...

EL REY DE PORTUGAL: ¡Hay qué caballero, Zacarías!...

1924

LA PISA BIEN: De su parte, caballero. ¿Manda usted algo más?

EL CHICO DE LA TABERNA:

No le deje usted irse.

Y ese trasto que no aparece Siquiera convide usted, Don Max.

...me llaman Rey de Portugal para significar que no valgo un chavo!

Yo, para servir a ustedes, soy Gorito, y no está medio bien...

EL REY DE PORTUGAL: ¡Hay que ser caballero, Zacarías!...

Todos los cambios que aparecen en la versión de 1924, carecen, en realidad, de importancia. Son, unas veces, correcciones de sentido, aclaraciones.

La obra Luces de Bohemia, "introduce un nuevo género -

teatral y literario y destaca el momento en que Valle Inclán se rebela contra las pretenciones de las tradiciones 'castizas' es pañolas en particular y en general contra los preceptos del humanismo racionalista"(90)

Esta obra parte de una visión enejnada de lo absurdo y de una técnica deformadora de lo grotesco. Para poner en evidencia una serie de defectos y errores.

Luces de Bohemia constituye un nuevo planteamiento de la tragedia. La obra es una moderna y absurda Odisea nocturna que trata de la frustración, muerte y entierro de un poeta ciego de la Bohemia, Max estrella.

El escenario es un Madrid absurdo, brillante, hambriento, caduco, enfermizo, sin arraigo ni ética, pobre, corrupto.

Max.-España, en su concepción religiosa, es una tribu del centro de Africa. (Escena II, pág. 21) * *

Don Latino.-;Te has muerto de hambre, como yo voy a morir como moriremos todos los españoles dignos! (E. XIII, p. 116)

Sepulturero.-;En España el mérito no se premia. Se premia el robar y el ser sinvergüenza!; En España se premia todo lo malo! (E. XIV, p. 125)

Los personajes son figuras miserables de toda clase que hacen unos papeles patéticos y cómicos:

La pisa bien.-Me espera un cabrito viudo.

* * * La edición que manejo es Ramón del Valle Inclán, Luces de Bohemia, Colección Austral, Espasa-Calpe, México, 1987, 144pp. En las siguientes citas sólo se anotará la Escena con números romanos y la Página con números arábigos. (E. I, p. 3)

Max.- Que se aguante. Niño, ve a colgarme la capa.

La pisa bien.-Por esa pañosa no dan ni los buenos días. Pídale usted las tres beatas a Pica Lagartos (E.III,p.28)

'Un golfo largo astroso, que vende periódico, se ríe asomado a la puerta, y como perro que se espulga, se sacude con jaleo de hombros, la cara es una gran risa de viruelas. Es el REY DE PORTUGAL, que hace las bellaquerías con Enriqueta LA PISA BIEN, MARQUESA DEL TANGO (E.III,p.30)

Luces de Bohemia es un tanto la crónica de aquel desenfrenado caos político que se viene dando a finales del siglo -- XIX y principios del siglo XX.

El argumento es bastante pequeño y consiste en los incidentes absurdos que tiene lugar en la última noche de vida del poeta ciego, el cual viéndose incapacitado para mantenerse, para mantener a su hija y a su mujer, se da a la bebida en las tabernas, donde tropieza con individuos de baja estofa y con artistas de la vanguardia, se ve luego cogido por la casualidad en agitaciones políticas, arrestado, maltratado y encarcelado; por último, presencia la muerte de un niño alcanzado por una bala -- pérdida y el fusilamiento de un huelguista catalán a quien había conocido en los calabozos policiales. Poco antes de morir, Max vuelve a sopesar, ante su grotesco compinche,, Don Latino, el papel del artista en un coloquio y propone reflejar la realidad como si se mirase en un espejo cóncavo.

Luces de Bohemia, consta de quince escenas, escritas en forma dialogada, en forma de libro aparece en 1924, esta obra - forma parte de un nuevo género denominado ESPERPENTOS.

Cuál es el origen de los esperpentos de Max, existe una

una cita que se realiza al mencionar a los esperpentos y es la cita de los espejos del callejón del Gato:

Los héroes clásicos han ido a pasearse en el Callejón del Gato.-Los héroes - clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento.-Las imágenes más bellas, en un espejo cóncavo, son - absurdas.(91)

Así los espejos cóncavos, como fuente de toda deformación, y los concretos espejos del callejón del Gato como recurso para explicar esa deformación.:La imagen es, pues ya la deformada, la inestable y desasogante del espejo cóncavo, conviene tener en cuenta ese deformemos, afirmación clara de voluntad de estilo que es el pasar la vida toda por un sistema de formador" (92).

No hace falta una exégesis profunda para destacar esta verdad, lo que importa es la visión deformadora que tales espejos devuelven:

Max.-El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada...deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España(E.XII,p.106-107)

Estas últimas palabras, unidas a otras desparramadas por el libro:

"España es una deformación grotesca de la civilización europea"(E.XII,p.106)
 " ¿Dónde está la bomba que destripe el terrón maldito de España?.(E.VI,p.57)

Demuestra esa clara deformación vista por Valle Inclán, a través de los espejos cóncavos.

Valle Inclán nos dice a través de Max Estrella que se sirve de unos espejos "especiales":

Max.- Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las -- normas clásicas.

Don Latino.- ¿Y dónde está el espejo?

Max.- En el fondo del vaso (E.XII, p.106)

Esos espejos tienen la virtud de reflejar en su superficie no la copia fiel de su realidad, sino la imagen retorcida y deformante de ella; una imagen que se parece más a la amarga realidad interior de cada cosa.

Reflejan estos espejos, que no son, aclaremos, sino - sus pupilas de artista que le obligan a ver de una determinada manera con el paso de los años:

Max.- latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España. (E.XII, p.107)

pero que en realidad que esta viviendo y lo quiere dar a conocer de la forma más ironizante, porque "desde sus comienzos - como escritor ha estado predispuesto en la realidad a descubrir el lado más risible". (93)

"Valle Inclán combina luces, espejos y sombras sabiamente para redondear el esperpento valleinclanesco que servirá de maravilla a los propósitos del autor para dar una mezcla de fan

tasía y realidad".(94)... "de tragicómico ensueño o alucinada pesadilla que es lo, que suele ser las obras bautizadas por el autor con el mote de esperpentos"(95)

Max.-;Don Latino de Hispalis,
grotesco personaje, te in-
mortalizaré en una novela!

Don Latino.-Una tragedia, Max.

Max.-La tragedia nuestra no es tragedia.

Don Latino.-;¿Pues algo será!

Max.- El esperpento. (E.XII, p.105)

La esperpentización muestra, aún cuando para lograrlos, muchas veces se valga de disfraces y máscaras guiñolescas que le quitan temporalmente al hombre su apariencia de ser humano normal y corriente; y unas veces lo hace aparecer como pelele y otras lo caracteriza como si fuera un animal:

Max.- Seguramente que me espera en la
puerta mi perro.

El Ujier,- ¿Quién le espera a usted es
un sujeto de edad, en la antesala.

Max.- Don Latino de Hispalis; mi perro
(E.VIII, p.80)

"Don Latino tambaléandose en la puerta, con el cartapacio de las revistas en bandolera y el perrillo sin rabo y sin orejas, entre las cañotas. Trae los espejuelos alzados sobre la frente y se limpia los ojos chispones con un pañuelo mugriento"(E.XIII, p.115)

Por eso el comentario del autor es más amargo, la crítica va más en clave, pero no por eso menos operante.

Max.- ¿Pues qué temes?

El preso.-Que se diviertan dándome
tormento.

Max.-Canallas.¡Y éstos son los que
protestan de la leyenda ne-
gra!

El preso.- Por siete pesetas, al cruzar
un lugar solitario, me sacarán
la vida los,que tienen a su car
go la defensa del pueblo.¡Y a
esto llaman justicia los ricos
canallas!

Max.- los ricos y los pobres,la barbarie
ibérica es unánime.(E.VI,p.57)

Max.- Yo soy un poeta ciego

El preso.-¡No es una pequeña desgra-
cia!...

En españa el trabajo y la inteli
gencia siempre se han visto me-
nospreciados. Aquí lo manda el
dinero (E.VI,p.54)

Don latino.- Max, estás completamente bo-
rracho y sería un crimen dejarte
la cartera encima,para que te la
roben. Max, me llevo tu cartera y
te la devolveré mañana.(E.XII,p.110)

Señalando, precisamente, lo falso, lo absurdo, lo pre
tididamente grandioso de muchas acciones humanas:

Max.- España, en su concepción religio-
sa,es una tribu del centro de Afri
ca.

Don Gay.- Maestro, tenemos que rehacer el concepto religioso, en el arquetipo del Hombre-Dios. Hacer la Revolución cristiana, con todas las exageraciones del Evangelio.

Don Latino.- Son más que las del compañero Lenin.

Zaratustra.- Sin religión no puede haber buena fe en el comercio.

Don Gay.- maestro, hay que fundar la Iglesia Española Independiente. (E. II, p. 21)

cuanto hay de risible, de inauténtico en las tenidas por 'sacrosantas' virtudes nacionales; lo injusto:

Don filiberto.- Para ustedes en nuestra tierra no hay nada grande, nada digno de admiración. ¡Les compadezco!; Son ustedes bien desgraciados!; Ustedes no sienten la Patria! (E. VII, p. 69)

Valle Inclán muestra una preocupación sincera por el mal-estar de la sociedad, llena de injusticias y arbitrariedades en que le tocó vivir:

Serafín el bonito.- Guardias, conduzcan ustedes ese curda al número 2.

Un guardia.- ¡Camine usted!

Max.- No quiero.

Serafín el bonito.- Llévenle ustedes a rastras.

Otro Guardia.- ¡So golfo!

Max.- ¡Que me asesinan!; Que me asesinan!

Una voz modernista.-;Barbaros!
Don Latino.-;Que es una gloria nacional!
Serafin el Bonito.-Aquí no se protesta.Retírense ustedes.
Otra voz modernista.-;Viva la Inquisición!
Serafin el Bonito.-;Silencio,o todos quedan detenidos!
Max.-;Que me asesinan!;Que me asesinan!
(E.V,p.51-52

Luces de Bohemia, como primera obra esperpéntica no nació por generación espontánea, sino fue el producto final de "casi toda una vida de lucha difícil como la expresión, y que solamente se maduro y pleno, en las últimas obras de Valle Inclán".(96)

Don latino.- Ya podías haberme dejado terminar, majadero. ¡Jóvenes modernistas, ha muerto el maestro, y os llamáis todos de tú en el Parnaso Hispano-Americano. ¡Yo tenía apostado con este cádaver frío sobre cuál de los dos emprendería primero el viaje, y me ha vencido en esto como en todo!, ¡Cuántas veces cruzamos la misma apuesta! ¿Te acuerdas hermano? ¡Te has muerto de hambre, como yo voy a morir, como moriremos todos los españoles dignos!;Te habían cerrado todas las puertas, y te has vengado muriéndote de ham-

bre!;Bien hecho!;Que caiga
esa vergüenza sobre los cabro-
nes de la Academia!;En España
es un delito el talento!(E.XIII,p.116)

No basta con asegurar que el esperpento valleinclanescos
es una estilización o caricaturización de la realidad en torno.
Valle Inclán se sirve del esperpento para acercarnos a una reali-
dad total.

Max.-También aquí se pisan cristales
rotos.

Don latino.-;La zurra ha sido buena!

Max.-;canallas!...;Todos!...Y los pri-
meros nosotros, los poetas!

Don Latino.-;Se vive de milagro!(E.XI,p.99)

Con el esperpento, Valle Inclán denunciará a gritos las
injusticias de una sociedad particular, el Madrid y la España to-
da de los primeros años del siglo XX:

La Madre del niño.-;Maricas, cobardes!;El
fuego del Infierno os abraza las
negras entrañas!;Maricas, cobardes!

Max.-¿Qué sucede, Latino?¿Quién llora?

¿Quién grita con tal rabia?

Don Latino.-Una verdulera, que tiene a su chico
muerto en brazos.(E.XI,p.99-100)

Luces de Bohemia, clama las injusticias políticas del ré-
gimen militarista:

Un albañil.-El pueblo tiene hambre.

El empeñista.- Y mucha soberbia.

La madre del niño.-;Maricas,cobardes!
 Una vieja.-;Ten prudencia,Romualda!
 La madre del niño.-;Que me maten como
 a este rosal de Mayo!
 La trapera.- ¿Un inocente sin culpa!;Hay
 que considerarlo!(E.XI,p.100-101)

Valle Inclán menciona esa realidad con luces distintas, busca dar la interpretación más clara de aquellos hechos que le interesaban personalmente y que no podían ser explicados en su totalidad, así Valle Inclán se percató de que con los medios tradicionales, la lección que iba proclamando de esa realidad española quedaba medio oculta en su obra con el esperpentismo.

La obra de Luces de Bohemia, contiene información histórica, política y social. "Las deducciones históricas que un lector podía sacar de un determinado período en la historia de un pueblo o de una sociedad determinada, quedaban difuminadas, perdidas, en la novelización tradicional".(97)

La intencionada mezcla que hace Valle Inclán de ficción e historia en los esperpentos es significativa, según demuestran sus propias revisiones, decidió deliberadamente orientar su género literario hacia la historia y no cabe duda de que lo consiguió ya que Ramón Sender en 1930 dijo; "Causa asombro la información política que en todo momento posee Valle Inclán" (98)

Esta última nota vendría a confirmar una vez más la tesis que manejo: Luces de Bohemia, refleja una sociedad tanto histórica, como política.

En Luces de Bohemia, existen pequeños sucesos que van magistralmente mezclados con acontecimientos acaecidos entre 1909 a 1924, período aproximado que marca Zamora Vicente en La realidad esperpéntica, en que se transcurren los hechos de Luces de Bohemia, a pesar de que todo sucede en forma lineal en unas cuantas horas.

En forma global, Valle Inclá da un paisaje de la vida nacional, menciona ese mundo de la bohemia. de la pobretonería y - del hombre:

Don Latino.- "El primer poeta de España.

El borracho.- ¡Cráneo privilegiado!

Max.- Yo nunca tuve talento. ¡He vivido siempre de un modo absurdo!

Don Latino.- No has tenido el talento de saber vivir." (E.III,p.29)

Don Latino.- Tenemos abierta la Buñolería Modernista.

Max.- De rodar y deber estoy muerto" (E.IV,p.37)

Otro sepulturero.- En España se premia el robar y el ser sirvergüenza. En España se premia todo lo malo". (E.XIV,p.125)

Estaban aún muy vivos en los primeros veinte años del -- siglo XX, los políticos desaprensivos, los artistas de la pluma más o menos fracasados, el mundo de miseria que sirve de fondo - a las peripecias del poeta ciego, no son sino un reflejo directo de la realidad.

Entre 1875 y 1923, los Presidentes del Consejo de Ministros son básicamente políticos civiles que al mismo tiempo ejercen el liderazgo de los partidos monárquicos o gozan de amplias influencias en los mismos. Las figuras militares que desempeñan la Presidencia lo harán siempre de modo transitorio (el general Jovellar en - 1876, durante menos de tres meses con objeto de servir de biombo protector a los escrúpulos de Cánovas ante las listas del sufragio universal por el que se convocarían las Cortes de 1876),

para premiarles altos servicios políticos a la Corona (como el nombramiento de presidente al general Martínez Campos durante nueve meses en 1879) o como simples ministros -puente entre situaciones de cambio y esclarecimientos del gobierno de uno u otro partido de turno, (situaciones que serían más frecuentes - entre 1899 y 1923).(99)

Como se lee en la anterior cita España estaba viviendo un largo período de desordenes gubernamentales que Valle Inclán refleja en Luces de Bohemia:

Don Latino.- Y así, revertiéndose la

olla vacía, los españoles nos
consolamos del hambre y de los
malos gobernantes. (E.VII, p.64)

Max.- De eso vengo a protestar, ¡tienen
ustedes una policía reclutada entre
la canalla más canalla! (E.VIII, p.73)

La portera.- ¡Nos quejamos de vicio!

El albañil.- La vida del proletariado
no representa nada para el Gobierno.
(E.XI, p.101).

Existen en todo el libro reflejo de un caduco Madrid, y también existen claras escenas con un contenido social y político, como el diálogo en la librería de Zaratustra, la escena carcelaria con la conservación entre Max Estrella y el obrero Catalán. Y la escena del niño muerto por una bala de la policía durante un alboroto callejero.

Estas tres escenas tienen algo en común: una protesta. En la primera de estas tres escenas mencionadas en la escena II página 17, nos, tropezamos con el loro que da grititos patrióticos, con el chiquillo pelón que enarbola bandera y que, mon-

tado en una caña simuladora de un caballo, también grita en loor de la patria, rompiendo la frase al compás de su ficticia cabalgadura. Leemos ahí la cita de Lennin:

Don Gay.- Maestro, tenemos que rehacer el concepto religioso, en el arquetipo del Hombre-Dios. Hacer la Revolución Cristiana, con todas las exageraciones del Evangelio.

Don latino.- Son más que las del compañero Lennin. (E.II, p.21)

y las observaciones sobre la vida religiosa española (fariseísmo, chabacanería, incultura):

Max.- Ilustre Don Gay, de acuerdo. La miseria del pueblo español, la gran miseria moral, está en su chabacana sensibilidad ante los enigmas de la vida y de la muerte. La vida es un magro puchero; la Muerte, una caratoña ensabanada que enseña los dientes; el infierno, un calderón de aceite albandado donde los pecadores se achicharran como boquerones; el Cielo, una kermés sin obscenidades, a donde, con permiso del párrafo, pueden asistir las Hijas de María. Este pueblo miserable transforma todos los grandes conceptos en un cuento de beatas costureras. Su religión es una chochez de viejas que disecan al gato cuando muere. (E.II, p.22)

Desde la pobreza de los que hablan, surge la vida europea entre posturas reaccionarias o mal informadas (el llamar marimachos a las sufragistas, por ejemplo):

Zaratustra.- Don Gay, y qué nos cuenta usted de esos marimachos que llaman sufragistas. (E.II, p.22)

Y la organización eficaz, el recuerdo de la forma de vida londinense:

Don Gay.- Que no todas son marimachos. Ilustres amigos ¿saben ustedes cuánto me costaba la vida en Londres? Tres peniques, una equivalencia de cuatro perras. Y estaba muy bien, mejor que aquí en una casa de tres pesetas. (E.II, p.23)

A la vez que el orgullo vano por ciertas cosas de España, absolutamente inoperante ante la problemática concreta:

Zaratustra.-Nuestro sol es la envidia de los extranjeros.

La voz de Max estrella es la que da la contestación oportuna a este facilón y hueco orgullo:

Max.-¿Que sería este corral nublado? ¿Qué seríamos los españoles? Acá más triste y menos coléricos... Quizá un poco más tontos... Aunque no lo creo (E.II, p.24)

En las líneas finales de la escena II surge un hecho acaecido en esos años. Al esquivar Zaratustra la contestación sobre el desenlace de un novelón por entregas:

Zaratustra.- Niña, dile a esa señora
que es un secreto lo hacen los
personajes de las novelas. Sobre
todo en punto de muertes y casamientos.

Max.-Zaratustra, ándate con cuidado, que
te lo van a preguntar de Real Orden.

(E. II, p. 24)

Detrás de esta frase, ya para nosotros vacía, "está todo el sistema de la dirección de Don Antonio Maura, de un gobierno largo (1907-1909) y de sus fugaces, pero necesitadas intervenciones en 1918 y, especialmente, en 1921-1922, después del desastre de Annual" (100).

"Las Reales Ordenes eran procedimiento desusado dentro de la lentitud parlamentaria" (101)

"... Enero de 1908 se enseña con las Reales Ordenes. Todo el año se desliza por una pendiente de ataques al político. Aunque el 'oficio' de Gedeón (102) era criticar sin matizar el color o ideal del criticado, lo cierto es que la particular guerra contra las Reales Ordenes refleja cómo gravitaban éstas sobre la conciencia colectiva" (103)

"Desde 1919 a 1923, los acontecimientos internacionales-- (consolidación progresiva de la Revolución Bolchevique, que despierta gran entusiasmo e incitaciones en las clases obreras y campesinas, los brotes nacionalistas en Italia, Francia y Alemania) y la intensificación de las luchas de clase en el interior, junto con la agravación de la guerra en el Rif, que encona la rivalidad entre los partidos anti-monárquicos y el ejército, desencadena la acción unificadora de todos los intereses afectados por los progresos de la vía reformista o revolucionaria al cambio social y económico, en torno a una solución inequívocamente militar y autoritaria del poder político" (104)

"La inclinación de los patronos catalanes había sido igualmente decisiva en la resolución del problema político de 1923. La petición de militares 'duros' para instalar al frente del gobierno civil, militar y policíaco de Barcelona entre 1919 a 1922 (Milán del Bosch, Martínez Anido, Arlegui) o la invitación al capitán general Primo de Rivera en 1922-1923 para hacerse cargo de una dictadura militar, partieron de los mismos poderosos sectores que dirigen 'La patronal'. (105)

La escena VI incide plenamente sobre la cuestión social, "atroz de la vida española entre 1920 y 1923". (106)

En esta escena Valle Inclán entremezcla estrechamente - el largo período de tiempo que va desde las guerras coloniales en Cuba hasta el momento en que se escribe Luces de Bohemia. Uno y otro proceso surgen nítidamente, fundidos en las palabras del preso:

El preso: ...En Europa, el patrono de
más negra entraña es el catalán,
y no digo del mundo porque existen
las Coloniales españolas de
América. (E.VI, p.55)

El preso.- No basta. El ideal revolucionario
tiene que ser la destrucción
de la riqueza, como en Rusia... (E.VI, p.55)

Veamos así la hilación que se hace Valle Inclán, haciendo presente lo pasado (las Colonias de América) y convirtiendo en recuerdo el presente (la Revolución Rusa). Nexo entre ellos, el terrorismo catalán, las luchas entre patronos y obreros, sucesos cotidianos por aquellas fechas. Como el proceso de la guerra interna de Cataluña:

Max.-Yo debo los únicos goces en la
 lobreguez de mi ceguera. Todos los
 días un patrono muerto, algunas
 veces dos... Eso consuela.

El preso.-No cuenta usted los obreros
 que caen...

"Aparece estrechísimamente encerrado entre sus más rígi-
 dos corchetes: origen de la Semana trágica de 1909 (No quise de-
 jar el telar por ir a la guerra, y levante un motín en la fábrica),
 expresión que define la intentona revolucionaria". (107)

El preso también hace mención de la Ley fuga, recurso uti-
 lizado en la represión del terrorismo:

El preso.-...Conozco la surte que me
 espera: Cuatro tiros por inten-
 to de fuga. Bueno, si no es más que
 eso... (E.VI, p.57)

Es meritorio hacer aquí una observación, Valle Inclán la
 técnica del esperpento, pero en esta escena VI, él utiliza pocos
 elementos de esperpentización y refleja más su realidad.

La escena XI, es especial, dado que Luces de Bohemia, pri-
 mero apareció en entregas semanales y hasta 1924 aparece como li-
 bro con importantes variantes, "la escena XI está, añadida en la -
 redacción de 1924. Me inclino a creer que está escrita bajo el pe-
 so de una agraria presencia inmediata, y que, precisamente, se es-
 cribió en los días de la aparición de la primera redacción en Es-
 paña. Mejor dicho, más que escrita, pensada y quizá esbozada" (108).

"Las luchas sociales de 1919 a 1923 entran
 en el ciclo del terror y contraterror, y el
 ascenso a las decisiones de núcleos extre-
 mistas por ambas partes. La CNT es combatida
 por la patronal y por los delegados del Go-
 bierno en Barcelona. Martínez Anido es eleva-
 do al gobierno civil por Dato en noviembre

de 1920. Los cenetistas más destacados son encarcelados y de portados a la isla de Mahón. En Andalucía la represión propietaria se hace partidaria de la lucha total contra los centros obreros anarquistas o de cualquier tipo. El 23 de noviembre del 1920 vuelve a declararse ilegal a la CNT y se clausuran todos sus centros sindicales. El 30 de noviembre es asesinado por pistoleros del sindicato libre el diputado Francisco Layret, defensor junto con Companys, de los sindicalistas. El contra terrorismo confederal se organiza con la promoción sindical más joven y combativa -Durruti-, Ascaso, García Olivier, los futuros fundadores de la FAI- Entre diciembre de 1920 y marzo de 1920 el pistolero se desata por ambas partes. El 7 de febrero de 1921, Besteiro denuncia en las Cortes la siniestra "ley fuga" que se aplica a los sindicalistas por las autoridades de Barcelona y Cataluña". (109)..

La escena XI contiene una lucha callejera que muestra el panorama madrileño que aterrorizadamente conmueve a la ciudad en esos años, esas revueltas callejeras de 1920. Huelgas de panaderos, de ferroviarios, de correos. Cargas de la policía, tiriteos. Ahí está el niño muerto:

Max.- También se pisan cristales
rotos

Don Latino.-;La zurra ha sido buena!...

Max.-¿Qué sucede, Latino? ¿Quién llora?

¿Quién grita con tal rabia?

Don Latino.- Una verdulera, que tiene
a su chico muerto en los brazos.

Max.-;Me ha estremecido esa voz trágica! (E.XI, p.99-100)

"A mediados de agosto de 1920, es decir, pocos días ---

antes de comenzar la publicación de Luces de Bohemia, en España, hay un violento alboroto de Cuatro caminos, a causa de un atropello. El automóvil causante es incendiado por la turba y un niño de once años muere de un tiro, en la represión: una de esas balas perdidas, ciegas, sin rumbo concreto,esperpénticas"(110)

Esta escena es recorrida por unos gritos de una madre desesperada, peso brutal de lo absurdo, irresponsabilidad criminal del ambiente, palabrería justificativa de actitudes cobardes.

Max Estrella grita también su propia impotencia:

Max.- Latino, sácame de este círculo
infernal.(E.XI,p.101)

Max.- Latino ya no puedo gritar...
¡Me muero de rabia!...(E.XI,p.102)

Esta escena queda redondeada con el eco de la ley de fugas,descargas que se repiten sobre las tapias del convento, o bajo las balconadas de los palacios:

El empeñista.-¿Qué ha sido eso,sereno?

El sereno.- Un preso que ha intentado
fugarse..(E.XI,p.102)

Max.-...Ese muerto sabía su fin...

No le asustaba,pero temía el
tormento...La leyenda Negra,en
estos días menguados, es la His-
toria de España.Nuestra vida es un
círculo dantesco.Rabia y vergüen-
za.(E.XI,p.102)

Toda la escena demuestra, como Valle Inclán ha ido aumen-
tando su amargura, su furia, y se siente más comprometido con -
su tiempo dejando a un lado la literatura modernista. "...deja

atrás la literatura irresponsable y huidiza, anegada de vanos -- preciosismos y reconoce, clamorosamente, la necesidad de un compromiso" (111)

En esta breve escena se condensa toda la protesta, la queja contra una sociedad caduca. Es probablemente su sinceridad, su verdad limpia la que limita los recursos esperpénticos en esta escena; esa visión que da de la madre, apretando contra el pecho el cadáver, mientras se oyen las descargas que matan al obrero catalán, es una prolongada que debe llegar a la conciencia de sus contemporáneos.

En toda la obra existen desparramadas protestas contra esa sociedad derrumbada, llena de arbitrariedades, abusos, corrupción.

En la escena IV observamos el abuso de auteridad del -- oficial colérico y la necedad, la sumisión, la exageración de una autoridad mínima, por parte del sereno, quien, dirá orgulloísima ser la autoridad y dejando ver la falta de auténtica justicia:

El sereno.- Camine usted.

Max.- Soy ciego.

El sereno.- ¿Quiere usted que un servidor le vuelva la vista?

Max.- ¿Eres Santa Lucía?

El sereno.- ¡Soy autoridad!

Max.- No es lo mismo.

En la escena V, p. 50 comprobamos el abuso de autoridad y las arbitrariedades que cualquiera podría sufrir:

Max.- Donde yo vivo, siempre es un palacio.

El Guindilla.- No lo sabía.

Max.- Porque tú gusano burocrático, no sabes nada. ¡Ni soñar!

Serafin el bonito.-;Queda usted detenido!...

Un guardia.-;Camine usted!

Max.- No quiero

Serafin el bonito.-Llévenlo ustedes a rastras.

Otro guardia.- ;So golfo!

Max.-;Que me asesinan!;Que me asesinan! (E.V,p.50-51)

B) LOS PERSONAJES EN LUCES DE BOHEMIA

No se puede pasar por alto que en un momento de la historia de la literatura, ésta era sólo para unos cuantos. "No olvidemos que Luces de Bohemia, es un libro para una minoría entonces familiarizada con lo que allí se dice".(112)

Se suele tener la idea que en particular la obra de Valle Inclán es más ficción que realidad, y como tal debe ser entendida, pero hay que hacer hincapié en que la literatura de la Generación del 98, es una literatura preocupada por su tiempo, Valle Inclán miembro de esta generación ha manifestado su descontento ante la realidad que vive España.

El marco histórico en que se desenvuelve el nuevo género de Valle Inclán permite ver cómo éste se sitúa en el seno de la sociedad contemporánea.

Por lo que posiblemente Valle Inclán, para Luces de Bohemia hizo uso de personas y lugares que eran conocidos por los lectores de esa época. Y que para nosotros en la actualidad son totalmente desconocidos. Pero para esos lectores que tenían contacto con esos personajes reales en su momento era seguramente interesante identificarlos.

Valle Inclán en su momento utilizó gente contemporánea a él, escudándola u ocultándola bajo una figura guiñolesca, ¿quienes fueron los personajes que tomó de su entorno y sumergió en luces de Bohemia?

"Hay siempre un abatimiento claro, burlesco, ridículo, en el trueque de los nombres, pero en el que se deja abierto un por tillo al reconocimiento".(113)

Valle Inclán lo primero que hizo fue una disimulación de los nombres conocidos. "Los nombres han sido desvirtuados, algunas veces mucho, pero han quedado datos"(114)

"Con paciencia ejemplar, el profesor Zamora Vicente ha ido localizando no sólo las personalidades más relevantes de los personajes de Luces, sino decenas de alusiones a otros detalles o figura..."(115)

Todos los críticos de Valle Inclán han estado de acuerdo en que Max Estrella es la contrafigura de Alejandro Sawa, un escritor muerto en 1909. Alejandro Sawa Martínez nació el 15 de marzo de 1862, hijo legítimo de Alejandro Sawa, natural de Carmo na, y de María Rosa Martínez, de Sevilla. En Sevilla paso sus primeros años; también residió en Málaga, donde aprendió francés, obtuvo matrícula extraordinaria en la Facultad de Derecho de Granada. Permaneció algún tiempo en España y luego viajó a París, Bruselas, Tirol, Italia. En París conoció a Jeanne Poirier, de la Bourgogne, estudiante en la ciudad luz.

Se casaron hacia los años noventa. "Los escasos papeles y cartas conservados, muestran que el Max Estrella valleinclanesco debió andar por París entre 1890-1896, con algunos breves desplazamientos a España. Su regreso definitivo debió ser en torno al desastre"...(116)

Sus amigos fueron, Valle Inclán, Zamacois, Darío, Bark, Nakens, Enrique Cornuty, Salvador Rueda, Gómez Carrillo...

Cuando permanece en Madrid está como forastero en su seno. Tiene una vida apurada, angustiada y con gran dificultad económica. Sólo los recuerdos parisinos lo mantenían. El hambre y la miseria lo arman caballero. Y así, escribiendo artículos y cuentos, que a veces no verían la luz, evocando su juventud de Barrio Latino, murió Sawa un marzo de 1909, dejando en total miseria -como recuerda Valle Inclán en Luces de Bohemia- a su mujer y a su hija.

Sawa-estrella aparece en Luces de Bohemia acompañado de su mujer y de su hija. La mujer, Jeanne Poirier, está trasmutada en Madama Collet. La historia, esta vez sin degradar, sino sirviendo de fondo a la miseria circundante, surge abrumadora en

las primeras líneas del libro:

Max.- Vuelve a leerme...

Madama Collet.- Ten paciencia, Max

Max.- Pudo esperar a que me enterrasen.

Madama Collet.- Le toca ir delante

Max.- Mal vamos a vernos sin esas cuatro crónicas ¿Dónde ganó ya veinte duros, Collet?

Madama Collet.- Otra puerta se abrirá...

(E.I.p.9-10)

Esta escena en Luces de Bohemia es descarnadamente realista, fotográfica; estamos ante un diálogo entre un matrimonio al que le acaba de llegar, en su pobreza arrastrada, la noticia de la pobreza rotunda. Es la desnuda y escueta enunciación de algo real y positivamente acaeció. Así lo revela una carta de Ramón del Valle Inclán a Rubén Darío, comunicándole la muerte de Alejandro Sawa:

"El fracaso de todos sus intentos por publicarlo (se refiero al último libro de Sawa, Iluminaciones en la Sombra, que apareció póstumo, en 1910) y una carta donde le retiraban una colaboración de sesenta pesetas que tenía El liberal, le volvieron loco los últimos días. Una locura desesperada. Quería matarse" (117)

El personaje Don Latino de Hispalis fue uno de los personajes que los críticos han buscado con ingenua terquedad detectivesca, y se han propuesto infinidad de personas, así que algunos críticos se limitan a decir que es de dudosa identificación. Zamora Vicente ve en Don Latino al propio Sawa. "Es un desdoblamiento de la personalidad. Lo que Sawa habría hecho en el envés de su cara noble y avasalladora.. El otro Sawa Don La-

tino, que lejos de la sabiduría verlainiana, engaña a quien pue de y vive del sablezo ocasional"(118)

Zamora Vicente en su obra titulada la realidad esperpéntica. localiza con gran maestría a varios personajes en la vida real. Él menciona que Ciro Bayo esta detrás de Peregrino Gay, un hombre que tuvo resonancia en su época por sus peregrinaciones por tierras y pueblos de un lado y otro del Atlántico y un hombre que recibió de su vida andariega.

Don Gay.-¡Salutem plúriman!

Zaratustra.-¿Cómo le ha ido por esos mundos, Don Gay?

Don Gay.-Tan guapamente

Don Latino.-¿Por donde has andado?

Don Gay.- De Londres vengo. (E.II, p.19)

Zamora Vicente menciona que fue fácil localizarlo porque el mismo Azorín lo había escrito con calificativos análogos a los de Luces de bohemia, sobre la obra de Ciro Bayo. Otros críticos mencionan sobre Ciro Bayo, "Emilio Carrere escribió sobre Ciro Bayo en Madrid cómico: Don Ciro es hombre ecuaníme, alto y magro, con ojos oscuros y zahoríes, y nariz encendida de bebedor..."(119)

Y con lo que menciona respecto a la copia del 'Palmerín' de Constantinopla parece que fue un hecho real:

Don Gay.- Cumplidamente. Ilustres amigos en dos meses me he copiado en la Biblioteca Real el único ejemplar existente del 'Palmerín' de Constantinopla. (E.II, p.19)

..."el que Ciro Bayo copiase el 'Palmerín de Inglaterra', ejemplar único existente en el Museo Británico que fue editado -

por A. Bonilla en el tomo XI de la Nueva Biblioteca de Autores - españoles" (120)

¿Quién esta detrás de Zaratustra?; pués un viejo libre ro llamado Pueyo, editor de muchos escritores de su tiempo, la pregunta sería por qué Valle Inclán habla de la librería de Pueyo y no cualquier otra, la respuesta nos la dá Zamora al reseñar varias obras en las que mencionan la librería de Pueyo: "Pío baroja ha dado testimonio indirecto: Este librero suele hacer en el fondo de su barraca una especie de tienda de campaña con cuatro lonas, y allí suele estar escondido a las miradas -- del público..." (121)

Ramón Gómez de la Serna también alguna vez habla sobre el librero y dice: "Pueyo, el editor y librero del movimiento, - esquina a Mesonero Romanos. Era un librero con una gran nariz - palillero, que guardaba los libros en un sótano, colgaba dos vi trinas en la puerta... Pueyo era un gnómo agrandado, y que se quedaba con los aldos de toda la literatura modernista a diez - céntimos el ejemplar... Aún manipulando a ciegas en aquella sõ rrida tienda era el único que se compadecía de los invendidos y en su canjeo y espera fue haciendo dinero y a veces adelantaba unos duros a algunos de aquellos poetas de pipa y chalina." (122)

Felipe Sassone: "Gregorio Pueyo tenía una librería peque ña y oscura como una covacha, pero muy nutrida de obras novísimas, en la vieja y no lujosa calle de Mesonero Romanos, y allí acudimos los principiantes que el buen don Gregorio procuraba allegarse, como se había erigido en mentor y protector de la juventud literaria" (123)

La cueva de Zaratustra en el Pretil de los consejos. Rimeros de libros hacen escombros y cubren las paredes. Empapelan los cuatro vidrios de una puerta cuatro cromos espeluznantes de un novelón por entregas...

Zaratustra.-¿Qué se ofrece?

Max.- Saludarte, y decirte que tus
tratos no me convienen.

Zaratustra.- Yo nada he tratado con
usted.

Max.- Cierto. Pero has tratado con mi
intendente, Don Latino de Hispalis.

Zaratustra.-¿Y ese sujeto de qué se que-
ja?¿Era mala la moneda?

Don Latino.- El maestro no está conforme
con la tasa, y deshace el trato.

Zaratustra.- El trato no puede deshacer-
se.Un momento antes que hubiera
llegado...Pero ahora es imposible:
Todo el atadajo, conforme estaba,
acabo de venderlo ganando dos pe-
rras.Acaba de salir el comprador,
y entran ustedes.(E.II,p.16 a 18)

En este fragmento podemos ver que Valle Inclán sólo es-
ta confirmando lo que algunos autores mencionan sobre la activi-
dad de Gregorio Pueyo hacía escritores iniciados o desconocidos
totalmente.

Los lectores contemporáneos de Luces de Bohemia, no re-
conocieron fácilmente al Ministro de Luces, por obvias razones
para los lectores actuales de Luces de bohemia, es difícil re-
conocer a cualquier personaje de la obra, pero Zamora Vicente
reconoce a Julio Burell detrás del ministro, periodista amigo -
de los intelectuales, el que nombró a Valle Inclán profesor de
Estética de la Escuela de Bellas Artes, en 1916."Burell fue --
ministro de la Gobernación en 1971, en abril a junio, en que, -
bajo el gobierno de Dato, le sucedió en el Departamento Sánchez
Guerra. Volvió a ser Ministro de instrucción Pública en noviem-
bre de 1918, también muy fugazmente"(124)

Se menciona que Julio Burell tuvo trato con muchos escritores y les hizo varios favores a varios de ellos.

En el entierro de Max Estrella nos encontramos con Basilio Soulinake detrás de Ernesto Bark, "fichado en los registros de la policía como anarquísta ruso. Se trata de Ernesto Bark, ruso emigrado, que escribió diversas obrillas de difícil catalogación, pero entre las que descuella La santa bohemia, opúsculo de 1913, donde nos encontramos con todas las caras conocidas de ese submundo nocheriego de cafés, buñolerías mucho aguardiente y poco dinero." (125)

Ernesto Bark como personaje en Luces de bohemia no tiene gran relevancia, es tan solo un personaje más, sin embargo - podría percibirse una simpatía oculta por esta figura rebelde y anónima, que llegó a la decadente España.

Basilio Soulinake.-;Paz a todos!

Madama Collet.-;Perdone usted, Basilio!

¡No tenemos siquiera una silla que ofrecerle!

Basilio Soulinake.-;Oh! No se preocupe usted de mí persona. De ninguna manera. No lo consiento, Madama Collet. Y me dispense usted a mí si llego con algún retraso, como la guardia - valona, dicen, dicen siempre ustedes los españoles. En la taberna donde comemos algunos emigrados eslavos, acabo de tener la referencia de que había muerto mi amigo Máximo estrella. Me ha dado el periódico el chico de Pica lagartos. ¿La muerte vino de improviso?. (E. XIII, p.119-120)

Como nadie sabe cómo fue la escena auténtica del entierro al reconocerse Ernesto Bark en Basilio Soulinake, Azorín y Pío Baroja en diferencia de circunstancias narran una riña entre Bark y Valle Inclán. :

" Azorín me ha recordado en una conversación privada que Ernesto Bark, al leer la entrega de Luces de Bohemia - donde se narra el entierro, se dejó arrebatado por la furia y arremetió contra Valle Inclán a bastonazos. Le conozco de verle en la calle y porque es -- amigo de Sawa. Ha tenido últimamente una riña con Valle Inclán, no sé por qué, y se han amenazado, y Bark ha levantado el bastón".(126).

Otro personaje que se ha reconocido en las páginas de - La realidad esperpéntica es la Pisa Bien, Zamora Vicente dice - que es una vendedora callejera de lotería, de las calles madrileñas que todo el mundo conocía y que seguramente los escritores asiduos a los cafés trataban con bastante frecuencia. Si Valle Inclán bajo nombres falsos acultó a gente conocida por sus contemporáneos, por qué no tendría que usar un seudónimo para una mujer del pueblo que se mantenía vendiendo billetes.

Don latino.- No has debido quedarte sin capa.

La pisa Bien.- Y ese trasto ya no parece.

Siquiera, convide usted, Don Max.

Max.- Tome usted lo que guste, Marquesa.

La pisa Bien.-Una copa de Rute...

La pisa Bien.- Aguarda que me heba una copa de Rute. Don max me la paga.

El rey de Portugal.-¿Y que tienes que ver con ese poeta?

La pisa Bien.-Colaboramos.(E.III,p.29 a 31)

Otros personajes que se han reconocido son algunos poetas aunque sin datos concretos, pero se cree que pertenecían al grupo conocido como "Epígonos del Parnaso"

Los nombres han sido desvirtuados algunas veces mucho - pero han quedado datos detrás de los cuales el espectador que leía a Valle inclán en ese tiempo, podía reconocerlo. Para nosotros como actuales lectores los nombres ya no nos dicen nada, pero este hecho no es tan importante, como hacer resaltar, que era una obra vigente en su momento y que existe una disertación entre ficción y realidad en cuanto a la obra, pero mi inclinación es el claro reflejo de su realidad, y que si no utiliza - los nombres auténticos es porque debe proteger a sus contemporáneos de represiones, ya que lo que pone en boca de sus personajes podría ser considerado por las autoridades como una suble**u**cción, también hay que mencionar que Valle Inclán hace una -- obra bien lograda, porque en realidad lo que Valle Inclán dice con sus personajes, con sus propios pensamientos, pero lo hace de tal manera que sugiere que él, es el portavoz de los pensamientos de sus contemporáneos. Así que el mismo Valle Inclán se cuida de no involucrar, ni involucrarse poniendo en su obra ficción y realidad.

IV) CONCLUSIONES

La literatura esperpéntica de Valle Inclán afirma, su voluntad de reflejar la historia española de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Todos los datos parecen confluír en la misma hipótesis: la creciente sensibilidad política del escritor determinó un cambio de estilo en su obra.

En Valle Inclán madura la convicción de que el tiempo - histórico le exige un nuevo estilo literario y que, como escribe en La lámpara maravillosa: en la ética futura se guardan - las normas de la futura estética.

Temáticamente, el esperpento pretende situar ante el espejo cóncavo a España, que es, según Max Estrella, "Una deformación grotesca de la civilización europea"(127). España como realidad grotesca exige un tratamiento esperpéntico, que sólo - puede expresar a través de un espejo cóncavo, porque la deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Por ello Max habla con rigor de que su estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

Valle Inclán refuerza el significado político de sus esperpentos, que la crítica social y el compromiso ideológico del escritor se intensifica con los sucesivos cambios e interpolaciones. Valle Inclán era consciente del sentido político que tenían en la España de 1930 sus esperpentos.

El tiempo histórico de su juventud, que el escritor recrea en Luces de Bohemia, no fue muy diferente del tiempo en que está escrita la comedia. Una España lamentable, una política de café, una represión brutal, un pueblo soez e irritado que ha descubierto al mismo tiempo la insolencia y la posibilidad -

de hacer justicia, unos periodistas entre cursilería y la sagacidad, unos escritores revolucionarios y desorientados, más retóricos que científicos de la revolución. Valle Inclán la denuncia con valentía y acerbamiento.

Generalmente las obras literarias están escritas en un tiempo indeterminado pero a diferencia de muchas, Luces de Bohemia está ambientado en el tiempo en que el escritor vive, en un pasado muy inmediato.

Las escenas más preñadas de contenido social político -- no figuran en la primera edición hecha en 1920. Esas escenas -- son la II (diálogo en la librería de Zaratustra), la VI (escena carcelaria, con la conversación entre Max estrella y el obrero catalán), y la escena XI (la más patética: la escena del niño muerto por una bala de la policía, durante un alboroto callejero). La filigrana común entre estas tres escenas se apoya en la evidente protesta.

Las aseveraciones sobre la deformidad social de España -- son numerosas en Luces de Bohemia. "España en su concepción religiosa, es una tribu del centro de Africa"(E.II,p.21).;Esta -- buena España!,¿Qué sería de este corral nublado?¿Qué seríamos -- los españoles?(E.II,p.24).;El señor ministro no es un golfo!.;Usted desconoce la historia moderna!(E.V,p.51). El recuerdo de -- los patronos catalanes, las citas de la barbarie ibérica, o frases como: ;Te has muerto de hambre como yo voy a morir, como mo riremos todos los españoles dignos!(E.XIII,p.116) o ;En Es paña es un delito el talento! En España se premia el robar y el ser sinvergüenza!;En España se premia todo lo malo!(E.XIV,p.125), todas estas aseveraciones deben ser consideradas como armónicos dispersos de una melodía central que logra su máximo tono en el grito desgarrado de Max estrella en la cárcel, en el que funde al obrero catalán con el recuerdo de un anarquista llamado Mateo

Herral, quien arrojó una bomba al paso de la comitiva nupcial de Alfonso XIII y Victoria Eugenia Battenberg: Mateo, ¿dónde está la bomba que destripe el terrón maldito de España? (E.VI, p.57)

Valle Inclán habla raramente sin servirse de humorísticos rodeos, de hábiles y magníficos trucos literarios, que le permiten decir las cosas más atrevidas y revolucionarias, en momentos en que hablar directa o abiertamente no era conveniente, ni todas las veces posible.

Los personajes de Luces de Bohemia, son tomados de la sociedad y ocultados bajo un nombre falso, pero en su momento -- histórico reconocidos por el pequeño grupo de lectores, la lista quedaría así; Max Estrella es la contrafigura de Alejandro Sawa, Madama Collet, su mujer Jeanne Poirer; efectivamente el matrimonio tenía una hija. Don Latino el posible desdoblamiento o la otra cara del Bohemio Valle Inclán. Donde Gay Peregrino es Ciro Bayo. Zaratustra, el librero Pueyo. el ministro, don Lulio Burell. Basilio Soulinake es Ernesto Bark. la billetera Pisa Bien, una vendedora de la lotería apodada "Ojo de plata". Rubén Darío es Dorio de Galex y Galvez. Y en cuanto a los "Epígonos del Parnaso modernista" nos deja entre ver los nombres de muchos poetas de segunda fila que figura en los periódicos y revistas de la época, Goy de Silva, Antonio Andión, Rafael Lasso de la Vega, Juan José Llovet, etc.

Toda una flotante teoría de gentes con preocupaciones económicas, vocación de versificador y paisaje noctámbulo.

V) NOTAS

- 1.- Greenfield Summer, Valle Inclán: Anatomía de un teatro problemático, p.230.
- 2.- Alonso Zamora Vicente, La realidad esperpéntica, p.135.
- 3.- Ramón Gómez de la serna, Don Ramón María del Valle Inclán, p.36.
- 4.- Ramón Gómez de la Serna, ob.cit., p.38.
- 5.- Ibidem, p.37.
- 6.- Idem.
- 7.- Melchor Fernández Almagro, Vida y literatura de Valle Inclán, p.37.
- 8.- Joseph Michel, Valle Inclán páginas escogidas, p.XII
- 9.- Ramón Gómez de la Serna, ob.cit. p.39.
- 10.- Ibidem, p. 42.
- 11.- Ibidem, p. 40.
- 12.- Idem.
- 13.- Idem.
- 14.- 'Kif' preparación de cañamo (kemp) que se fuma en el oriente.
- 15.- Joseph Michel, ob.cit., p.36.
- 16.- Idem.
- 17.- José Vicens Vives, Aproximación a la Historia de España, p.139.
- 18.- Vicente Palacio Atard, La España del siglo XIX, p.148.
- 19.- José Vicens Vives, ob.cit., p.144.
- 20.- Manuel Ferrandis y Caetano Beirao, Historia Contemporánea de España y Portugal, p.241.
- 21.- Manuel Tuñón de Lara, La España del siglo XIX, p. 249.

- 22.- José Luis Comellas, Historia de España Moderna y Contemporánea, p.151.
- 23.- José Luis Comellas, ob.cit., p.153.
- 24.- Ibidem, p.154.
- 25.- Idem.
- 26.- Donald Leslie Shaw, Historia de la literatura española, p.190.
- 27.- Manuel Tuñón de Lara, ob.cit., p.252.
- 28.- José Viçens Vives, ob.cit., p.149.
- 29.- Manuel Ferrandis y Caetano Beirao, ob.cit., p.250.
- 30.- José Luis Comellas, ob.cit., p. 190.
- 31.- Ibidem, p.192.
- 32.- Rafael Altamira, Manual de Historia de España, p.435.
- 33.- José Luis Comellas, ob.cit., p.344.
- 34.- Idem.
- 35.- Miguel Martínez Cuadrado, La burguesía conservadora, p.482.
- 36.- Manuel Ferrandis y Caetano Beirao, ob.cit., p.354.
- 37.- Miguel Martínez Cuadrado, ob.cit., p.438.
- A-38.- Ibidem, p.499.
- 38.- Idem.
- 39.- Rafael Altamira, ob.cit., p.455.
- 40.- Manuel Ferrandis y Caetano Beirao, ob.cit., p.549.
- 41.- Idem.
- 42.- Miguel Martínez Cuadrado, ob.cit., p.495.
- 43.- Ibidem, p.505.
- 44.- Donald Leslie Shaw, ob.cit., p.15.
- 45.- Ibidem, p.20
- 46.- Ibidem, p.22.
- A-46.- Idem.
- 47.- Ibidem, p.194.
- 48.- Ibidem, p.198.
- 49.- Ibidem, p.230.

- 50.- Gerald G.Brown, Historia d la literatura española,p.15.
51.- gerald G.Brown, ob.cit.,p.16.
52.- Ibidem, p.16.
53.- Idem.
54.- Ibidem,p.18.
55.- José Luis Abellán, Visión de España en la Generación del 98, p.11.
56.- Borja de Arquer,La Generación del 98,p.33.
57.- José Luis Abellán,ob.cit.,p.12
58.- Ibidem,p.26.
59.- Borja de Arquer, ob.cit.,p.47.
60.- María Moller, Diccionario del uso del Español, p.709.
61.- Martín Alonso, Diccionario del Español Moderno, pp.450-451.
63.- Pascual Corominas, Diccionario Crítico etimológico, pp. 741-742.
64.- Rodolfo Cardona, Visión del esperpento, p.48.
65.- Manuel Marcos Bermejo, Introducción a su obra,p.10.
66.- Joseph Michel, ob.cit.,p. 12
67.- Ibidem, p.12.
68.- Ibidem,p.16.
69.- Rodolfo cardona, ob.cit.,p.37.
70.- Ibidem,p.40.
71.- Ibidem,p.42.
72.- Idem.
73.- Ibidem,p.52.
74.- Ibidem, p.57.
75.- Ibidem,p.. 58.
76.- Idem.
77.- Rodolfo Cardona,ob.cit.,p.24.
78.- Manuel Marcos Bermejo, ob.cit.,p.12.
79.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit.,p.11.

- 80.- Manuel Marcos Bermejo, ob.cit., p.29.
- 81.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., pp.7-8.
- 82.- Greenfield Summer, Anatomía de un teatro problemático, pp.223-228.
- 83.- Juan Antonio hormigón, ramón del Valle Inclán, pp.363-364.
- 84.- Ramón Francisco Ruiz, Historia del teatro Español, p.257.
- 85.- Ramón Francisco Ruiz, ob.cit., p.113.
- 86.- Joseph Michel, ob.cit., p.15.
- 87.- Rodolfo cardona, ob.cit., p.163.
- 88.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.11.
- 89.- Ibidem, p.187.
- 90.- Pedro salinas. Literatura Española, siglo XX, p.108.
- 91.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.15.
- 92.- Guillermo Díaz Flaja, Las estéticas de Valle Inclán, p.38.
- 93.- Rafael conte, Antología Valle Inclán, p.12.
- 94.- Guillermo Díaz plaja, ob.cit., p.47.
- 95.- Manuel Marcos Bermejo, ob.cit., p.28.
- 96.- Ibidem, p.18.
- 97.- Ibidem, p.17.
- 98.- Rodolfo Cardona, ob.cit., p.221.
- 99.- Miguel martínez Cuadrado, ob.cit., p.45.
- 100.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.165-166.
- 101.- Ibidem, p.170.
- 102.- El Gedeón, era un periódico satírico.
- 103.- Alonso Zamora vicente, ob.cit., p.166.
- 104.- Miguel Martínez Cuadrado, ob.cit., p. 451-452.
- 105.- Ibidem, p.453.
- 106.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.166.
- 107.- Ibidem, p.167.
- 108.- Ibidem, p.168.
- 109.- Miguel Martínez cuadrado, ob.cit., p.507.

- 110.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.169.
- 111.- Melchor Fernández Almagro, Vida y obra.Valle Inclán, p.79.
- 112.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.30.
- 113.- Rodolfo Ardon, ob.cit., p.160.
- 114.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.30.
- 115.- Manuel Marcos Bermejo, ob.cit., p.233.
- 116.- Iris M. Zavala, Alejandro Sawa-Iluminaciones en la sombra, p.34.
- 117.- Alonso Zamora Vicente, ob.cit., p.44.
- 118.- Ibidem, p.47.
- 119.- Ibidem, p.30.
- 120.- Ibidem, p.31.
- 121.- Idem.
- 122.- Ibidem, p.32.
- 123.- Idem.
- 124.- Ibidem, p.33.
- 125.- Ibidem, p.34.
- 126.- Ibidem, p.37.
- 127.- Ramón del Valle Inclán, Luces de Bohemia, P.106.

VI) BIBLIOGRAFIA

a) Directa.

- . DEL VALLE INCLAN, Ramón. Luces de Bohemia, Espasa-Calpe, México, 1987, Colección Austral, No.1307, 144 pp.

b) Indirecta

- . ABELLAN, José Luis. Visión de España en la Generación del 98, EMESA, Madrid, 1968, 494 pp.
- . ALONSO, Martín. Diccionario del español moderno, editorial aguiar, Madrid, 1982, 1540 pp.
- . ALTAMIRA, Rafael. Manual de Historia de España Moderna y Contemporánea, editorial Sudamérica, Buenos aires, 1964, 609 pp.
- . BERMEJO, Manuel Marcos. Valle Inclán Introducción a su obra, ANAYA, Madrid, 1971, 357 pp.
- . BROWN, Gerald G. historia de la literatura Española, siglo XX. Editorial Ariel, Barcelona, 1974, 275 pp.
- . CARDONA, Rodolfo, ZAHARES Anthony. Visión del Esperpento, castalia, Madrid, 1970, 255 pp.
- . COMELLAS, José Luis. Historia de España Moderna y Contemporánea, Editorial RIALP, Madrid, 1972, 323 pp.
- . CONTE, Rafael. Ramón del Valle Inclán (Antología), Editorial Doncel, Madrid, 1966, 192 pp.
- . COROMINAS, Pascual. Diccionario crítico etimológico, Editorial Aguilar, Madrid, 1981, 1159 pp.
- . DE ARQUER, Borja. La generación del 98, Editorial Ramón Sopena, Barcelona, 1968, 155 pp.
- . DIAZ PLAJA, Guillermo. Las estéticas de Valle Inclán, Gre-dos, Madrid, 1965, (Biblioteca Románica Hispánica), 294 pp.

- . FERRANDIS Manuel y BEIRAO Caetano. Historia Contemporánea de España y Portugal, Editorial Labor, Madrid, 1966, 875 pp.
- . FERNANDEZ ALMAGRO, Melchor. Vida y Literatura de Valle Inclán, editorial Taurus, Madrid, 1966, 257 pp.
- . GOMEZ DE LA SERNA, Ramón. Don Ramón del Valle Inclán, Espasa-Calpe, Buenos Aires-México, 1944, 216 pp.
- . HORMIGON, Juan Antonio. Ramón del Valle Inclán, Editorial Felmar, Madrid, 1972, 415 pp.
- . MARTINEZ CUADRADO, Miguel. La burguesía conservadora (1874-1931), Alianza, Madrid, 1973, 579 pp.
- . MICHEL, Joseph. Valle Inclán páginas escojidas, Editorial Prentice-Hall, EEUU, 1969, 197 pp.
- . MOLLER, María. Diccionario del uso del español, Editorial -- Grijalbo, Barcelona, 1981, 1146 pp.
- . PALACIO ATARD, Vicente. la España del siglo XIX (1808-1898) Espasa-calpe, Madrid, 1978, 668 pp.
- . RUIZ, Ramón Francisco. Historia del teatro Español, Alianza editorial, madrid, 1967, 447 pp.
- . SALINAS, Pedro. literatura Española siglo XX, Alianza editorial, Madrid, 1983, 221 pp.
- . SHAW, Donald Leslie. Historia de la literatura Española siglo XIX, Editorial Ariel, Barcelona, 1973, 296 pp.
- . GREENFIELD, Summer. Valle Inclán Anatomía de un teatro problemático, Editorial fundamentos, Madrid, 1972, 300 pp.
- . TUÑON DE LARA, Manuel. La España del siglo XIX, Editorial Laia, Barcelona, 1974, 439 pp.
- . VICENS VIVES, José. Aproximación a la Historia de España, Edit. Vicens Vives, España, 1980, 177 pp.
- . ZAMORA, Vicente Alonso. La realidad Esperpéntica, editorial gredos, 1969, (Biblioteca Románica Hispánica), 205 pp.

c) Complementaria.

- . ALLEN, W. Philips. Valle Inclán ramón Sonatas, Editorial Porrúa, México, 1990, 170 pp.
- . ARROCO, Jesús. don Ramón del Valle Inclán, S.EP., México, -- 1974, Biblioteca Enciclopédica Popular, 83 pp.
- . AZNAR SOLER, Manuel. ramón del Valle Inclán-Martes de Car-- naval, Guías Laia de literatura, Barcelona, 1982, 101 pp.
- . BALAGUER, Joaquín. Enciclopedia Española, Tomo III, México, 1979, 282 pp.
- . BENOT, Eduardo. Literatura Universal, Tomo III, México, -- 1979, 323 pp.
- . BRENNAN, Gerald. Historia de la literatura Española, Editorial Trillas, Madrid, 1976, 459 pp.
- . CASALDUERO, Joaquín. Estudios sobre el teatro español, Editorial Gredos, Madrid, 1972, (Biblioteca Románica Hispánica), 323 pp.
- . DE ZURBARAN, Francisco. Nueva Enciclopedia Larousse, Tomo X, Barcelona, 1982, 10108 pp.
- . DIAZ PLAJA, Guillermo. Modernismo frente al 98, Espasa-Calpe, Madrid, 1951, 364 pp.
- . DIAZ PLAJA, Guillermo. Historia de la Literatura Española, Espasa-Calpe, Madrid, 1951, 364 pp.
- . GARCIA LOPEZ, José. Historia de la literatura Española, -- Teide, Barcelona, 1955, 544 pp.
- . GOMEZ MARIN, José Antonio. La idea de sociedad en Valle -- Inclán, Taurus, Madrid, 1967, 134 pp.
- . MORALES MARTINEZ, Mario. La generación del 98, Espasa-Calpe, Madrid, 1967, 162 pp.
- . NUÑES P. Luis. Generación del 98 y sus obras, Bruguera, -- Barcelona España, 1984, 639 pp.

- . PAZ ANDRADE, Valentín. La anunciación de Valle Inclán, -- Losada, Madrid, 1967, 170 pp.
- . PIÑA, Francisco. El Valle Inclán que yo conocí, Editorial UNAM, México, 1979, 261 pp.
- . PONCE, Fernando. Aventura y destino de Valle Inclán, Editorial Marte, Barcelona, 1969, 198 pp.
- . RISCO, Antonio. La estética de Valle Inclán en los esperpentos y en el Ruedo Ibérico, Gredos, Madrid, 1966, -- 278 pp.
- . VALLE INCLAN, Ramón. Tirano Banderas, Introducción Arturo Souto Alabarce, Editorial Porrúa, México, 1990, 129 pp.

APENDICE

CRONOLOGIA DE VALLE INCLAN

1866. 28 de octubre. Nace en Villanueva de Arosa, Potevedra, Galicia (según su hijo Carlos Luis)
Estudios inconclusos en la Universidadde Santiago.
Conoce al poeta Zorrilla.
1890. Muere su padre. En 1891, Valle Inclán va a Madrid.
- 1892-93. En México. Llega a Veracruz: 8 de abril, 1982.
Del 24 de abril al 7 de agosto publica cuentos y artículos en El Globo, El Correo Español y el Universal.
Los artículos son: Bajo los trópicos, Recuerdos de México, En el mar, etc). Vive alternativamente en Pontevedra y Madrid.
1895. Publica Femeninas.
1897. Epitalamio, publicado en Madrid. "Clarín" lo comenta en uno de sus "paliques". Conoce a Alejandro Sawa.
1899. Adega
1902. Sonata de otoño.
1903. Jardín umbrío, Sonata de estío, Corte de amor.
1904. Sonata de primavera.
1905. Sonata de invierno, Jardín novelesco, Flor de santidad.
Piensa en escribir un Hernán Cortés.
Secasa con Josefina Blanco.
1907. Aromas de leyenda (poesías)
El marqués de Bradomín.
Aguila de blasón. (Comedias Bárbaras)
1908. Romance de lobos, Cara de plata. (Comedias bárbaras)
Los cruzados de la causa. (las guerras carlistas)
1909. El resplandor de la hoguera. (Las guerras carlistas)
1910. En Buenos Aires. Gerifaltes de antaño. (Las guerras carlistas)

1912. Voces de gesta. (Con prólogo de Rubén Darío)
1913. La marquezita de Rosalinda.
1914. La cabeza del dragón. Invitado a Francia, visita el frente de guerra vestido de carlista. Las trincheras le inspiraron La media noche.
1919. La pipa de kif (poesías) : motivos mexicanos en "Alegoría, en "La tienda del herbolario" y en "Rosa de tórbulos".
1920. Farsa y Licencia de la reina castiza. (Sátira de Isabel II. Envía un ejemplar a Alfonso XIII). El pasajero (poesías: contiene "La rosad del sol", con motivos mexicanos).
- Divinas palabras. (Tragicomedia de aldea)
1921. En México por segunda vez, invitado por el presidente Obregón.
1922. Cara de plata. (Comedias bárbaras). No vemos (escrito en México). Aparecen sus obras completas: Opera omnia.
1923. Carta a Alfonso Reyes donde le informa estar pensando escribir el Tirano. Enfermo (tumor en la vejiga) Contra la dictadura: Multa de 250 pesetas y encarcelamiento en 15 disturbios frente al Palacio de la Música. El general Primo de Rivera le llamó "eximio escritor y extravagante ciudadano".
1924. Luces de Bohemia.
1925. Los cuernos de don Friolera (La pluma, 1921, 1925). Carta de protesta contra el destierro de Unamuno en Fuerte Ventura. Secretario general del Ateneo. Se publican fragmentos de Tirano Banderas en la revista El estudiante.
1926. Tirano Banderas. El eterno del difunto.
1927. Retablo de la avaricia, la lujuria y la muerte. El ruedo Ibérico: La corte de los milagros, ¡Viva mi dueño!

1930. Claves líricas (Reúne las poesías anteriores)
Tertulias en los cafés de "La granja de Menar y 'Lion'
1932. Sigue enfermo. Gravísima situación económica.
1934. La República le nombra Director de la Academia de Bellas Artes de España en Roma, gracias al apoyo de Marañón y Azorín entre otros amigos.
1935. Vuelve a España. Muere en Santiago de Compostela el 5 de enero de 1936.
1958. Publicación póstuma de Baza de espadas (Escritas en 1932).

ø